



**UNIVERSIDAD  
DON VASCO**

**UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.**

INCORPORACIÓN NO. 8727-25 A LA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

---

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

**ACTITUD QUE PRESENTAN LOS NIÑOS DISCIPLINADOS E  
INDISCIPLINADOS HACIA SU MAESTRO EN UNA ESCUELA  
PRIMARIA DE URUAPAN, MICHOACÁN.**

**TESIS**

PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

Sergio Vargas Mendoza

Asesora: Lic. Leticia Espinosa García

Uruapan, Michoacán. A 3 de Julio de 2013.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# ÍNDICE

## **Introducción.**

Antecedentes . . . . .	1
Planteamiento del problema . . . . .	3
Objetivos . . . . .	5
Hipótesis . . . . .	7
Operacionalización de las variables . . . . .	7
Justificación . . . . .	8
Marco de referencia . . . . .	10

## **Capítulo 1. Actitud hacia el maestro.**

1.1 Definición de actitudes . . . . .	12
1.2 Formación de actitudes . . . . .	16
1.2.1 Factores que pueden influir en la formación de actitudes . . . . .	18
1.3 Componentes de las actitudes . . . . .	20
1.4 Medición de las actitudes . . . . .	24
1.5 Cambio de actitudes . . . . .	27
1.6 Actitud escolar . . . . .	32

## **Capítulo 2. Disciplina escolar.**

2.1 Definición de disciplina . . . . .	38
2.2 Tipos de disciplina . . . . .	40

2.3	Disciplina escolar	42
2.3.1	Principios y normas para mantener la disciplina en el aula	45
2.3.2	Estrategias para el desarrollo de la disciplina en el aula	48
2.4	Disciplina y aprendizaje escolar	50
2.5	Indisciplina escolar	51
2.5.1	Causas de la indisciplina	54
2.6	Actitud de los alumnos hacia el maestro	56

### **Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.**

3.1	Descripción metodológica	59
3.1.1	Enfoque de la investigación.	60
3.1.2	Diseño	61
3.1.3	Tipo de estudio	62
3.1.4	Alcance	63
3.1.5	Técnicas de recolección de datos	64
3.2	Descripción de la población y muestra	66
3.2.1	Disciplina escolar	67
3.2.2	Indisciplina escolar	69
3.3	Descripción del proceso de investigación	72
3.4	Análisis e interpretación de resultados	73
3.4.1	Actitud hacia el maestro de los alumnos disciplinados	73
3.4.2	Actitud hacia el maestro de los alumnos indisciplina	75

### 3.4.3 Diferencia entre la actitud hacia el maestro que presentan los alumnos

disciplinados comparados con la actitud hacia el maestro que presentan los

alumnos indisciplinados . . . . . 77

Conclusiones . . . . . 80

Bibliografía . . . . . 83

Otras fuentes de información . . . . . 88

Anexos.

# INTRODUCCIÓN

La presente investigación aborda variables muy importantes dentro del ámbito escolar como lo son la actitud hacia el maestro y la disciplina escolar. De manera específica, se analiza la actitud que presentan los niños disciplinados e indisciplinados hacia su maestro de una escuela primaria.

## **Antecedentes**

Se entiende que las actitudes son “evaluaciones globales y relativamente estables que las personas hacen sobre otras personas, ideas o cosas que técnicamente reciben la denominación de objetos de actitud” (Morales; 2007: 459).

Por otra parte, la disciplina escolar es “el orden reinante en una institución educativa, producto de la armoniosa relación de todos los elementos que la integran; la disciplina, por tanto, regula todos los actos y todas las actividades de la escuela para establecer y conservar esa indispensable armonía que permita hacer provechoso el estudio, prevenir las faltas y evitar, hasta donde sea posible, las sanciones” (Velázquez; 1987: 19).

De acuerdo con Hernández y cols. (2006) para adentrarse en el tema de indagación, es necesario conocer estudios, investigaciones y trabajos anteriores, con el objetivo de comprenderlo mejor.

A continuación se mencionarán algunos estudios realizados por diferentes investigadores acerca de las actitudes y la disciplina, respectivamente.

No se encontraron investigaciones referentes a actitud hacia el maestro, pero se encontró una sobre actitudes hacia la autoridad. Al respecto, Musitu y cols. (2000) efectuaron una investigación en Valencia, España, acerca de conductas disruptivas y actitudes hacia la autoridad institucional en adolescentes.

La muestra que utilizaron fueron adolescentes de ambos sexos de entre 11 y 18 años, con un total de 1068 sujetos. Utilizaron diversos instrumentos como el cuestionario de actitudes hacia la autoridad institucional, así como el cuestionario de conductas delictivas y cuestionarios sicométricos.

Los resultados obtenidos fueron que los alumnos que presentan actitud positiva hacia la autoridad institucional se diferencian con respecto a aquellos adolescentes con una actitud más negativa en cuanto a las siguientes aspectos: esfuerzo, conducta en el aula, rendimiento, personalidad, implicación familiar, éxito en la escuela, relación profesor-alumno e integración (Musitu y cols.; 2000, en la página electrónica repositorio.ul.pt).

Mientras que Gotzens y cols. (2003) realizaron una investigación en Barcelona, España, en la cual buscaban examinar la percepción que profesores y alumnos poseen sobre disciplina escolar.

Se trata de un estudio descriptivo y de contraste con dos variables: los alumnos y los maestros; la muestra fueron 1389 alumnos de primero y segundo de secundaria y 170 maestros de 18 escuelas. El instrumento que utilizaron fue un cuestionario elaborado para recoger los datos de ambas variables.

Los resultados que obtuvieron fue que sí existe diferencia entre la percepción de maestros y alumnos hacia tal problema. Así como que los profesores declaran hacer uso de castigos más de lo que los alumnos lo perciben, además que los alumnos perciben mayor abundancia de castigos que los profesores dicen aplicar. (Gotzens y cols.;2003, en la página web educantabria.es)

### **Planteamiento del problema**

Las actitudes son parte indispensable para el individuo, ayudan a formarle carácter y personalidad que lo identifican con relación a los demás.

De acuerdo con Rokeach, (citado por Gross;2004) las actitudes son una orientación o disposición aprendida hacia un objeto o situación, que proporciona una tendencia a responder de manera favorable o desfavorable hacia el objeto o situación.

Las actitudes se van aprendiendo respecto a las experiencias que la persona tiene, de modo que pueden ser modificadas de acuerdo con la manera en que se evalúen.

La conformación de las actitudes que se adquieren dentro de un ambiente escolar, depende en su mayoría del significado que represente para la persona y de la identificación que tenga con ellas. Cabe mencionar que “la influencia de compañeros hace que se refuercen más las actitudes que la influencia de los maestros” (Gairín; 1990: 32).

Las actitudes comienzan a formarse durante la etapa de la adolescencia, que es cuando se puede dar una respuesta evaluativa ante una cosa, persona o idea, de manera que se expresan por medio de la opinión; cabe resaltar que dicha opinión puede ser modificada debido a la influencia social que se ejerce sobre el individuo.

Las actitudes tienen gran influencia sobre la disciplina de los individuos en todos los contextos, además, cabe mencionar que la disciplina es un tema actual que preocupa a todo el sistema educativo, incluyendo profesores, padres, administrativos y directivos. Es de sumo interés identificar las diversas estrategias para que haya una armoniosa convivencia dentro de las aulas y centros educativos.

Es importante mencionar que las actitudes se van adquiriendo desde los hogares de las personas, pero en ocasiones las obligaciones laborales de los padres o la falta de límites crean en sus hijos actitudes negativas, lo que repercute notablemente en los problemas de disciplina.

Según Beltrán (1997), la disciplina escolar se refiere al control y corrección de conductas indeseables, que implica el uso del castigo como único medio de mantener

un orden impuesto autocráticamente; en cambio, desde una concepción positiva, se interpreta más bien como los niveles de orden y control necesarios para el rendimiento académico.

Para un maestro, mantener la disciplina dentro del aula realmente es una tarea complicada, debido a tantos estímulos a los que están sometidos los niños o adolescentes, como son en sus hogares y en la sociedad en general.

De los planteamientos anteriores se deriva la siguiente pregunta de investigación: ¿Existe diferencia significativa entre la actitud hacia el maestro de los alumnos disciplinados, en relación con los indisciplinados en el grupo de sexto grado, de la Escuela Primaria Urbana Federal Constitución de Apatzingán, de Uruapan, Michoacán?

## **Objetivos**

El presente estudio reguló las tareas de recolección de datos teóricos y metodológicos, mediante el establecimiento de los siguientes lineamientos.

### **Objetivo general**

Determinar diferencias estadísticamente significativas entre la actitud hacia el maestro que presentan los alumnos disciplinados en relación con los indisciplinados

en el grupo de sexto grado de la Escuela Primaria Urbana Federal Constitución de Apatzingán, de Uruapan, Michoacán, México.

### **Objetivos particulares**

1. Definir el concepto de actitudes desde diferentes posturas teóricas.
2. Conocer las diversas formas de medición de las actitudes.
3. Describir las características y causas de la disciplina e indisciplina escolar desde diferentes explicaciones teóricas.
4. Clasificar a los sujetos que presentan indisciplina y disciplina escolar.
5. Calcular el nivel de actitud hacia el maestro de los alumnos disciplinados de sexto grado de la Escuela Primaria Urbana Federal Constitución de Apatzingán, de Uruapan, Michoacán, México.
6. Medir el nivel de actitud hacia el maestro de los alumnos indisciplinados de sexto grado de la Escuela Primaria Urbana Federal Constitución de Apatzingán, de Uruapan, Michoacán, México.
7. Comparar los resultados del nivel de actitud hacia el maestro que presentan los alumnos disciplinados en relación con los indisciplinados en el grupo de sexto grado de la Escuela Primaria Urbana Federal Constitución de Apatzingán.

### **Hipótesis**

Una vez que se realizó una primera consulta bibliográfica acerca de la realidad estudiada, se estructuraron las explicaciones tentativas que a continuación se examinan.

### **Hipótesis de investigación**

Existe diferencia significativa entre la actitud hacia el maestro de los alumnos disciplinados, en relación con los indisciplinados, en el grupo de sexto grado de la Escuela Primaria Urbana Federal Constitución de Apatzingán.

### **Hipótesis nula**

No existe diferencia significativa entre la actitud hacia el maestro de los alumnos disciplinados, en relación con los indisciplinados, en el grupo de sexto grado de la Escuela Primaria Urbana Federal Constitución de Apatzingán.

### **Operacionalización de las variables**

La operacionalización de las variables implica “un proceso mediante el cual la variable se transforma de un nivel abstracto a un nivel empírico, observable, medible.” (Lerma; 2004: 76).

Las variables de este estudio radican en la actitud hacia el maestro que tienen los alumnos disciplinados y los indisciplinados.

El indicador de que la variable actitud será un test de Encuesta de Hábitos y Actitudes hacia el Estudio (E.H.A.E.), que permite identificar el tipo de actitud que presentan los alumnos hacia el maestro.

La disciplina e indisciplinación son cualidades que presenta esta investigación. Estas variables son observables mediante las características conductuales que puntualiza Aramendi y Ayerbe (2007) y que han sido enriquecidas con los indicadores que manifestó el Director de la misma institución donde se realizará el estudio. Los maestros permitirán identificar las características de cada sujeto para determinar si son disciplinados o indisciplinados.

## **Justificación**

Se eligió este tema debido a que uno de los problemas que en la actualidad preocupan a las instituciones educativas es la falta de disciplina escolar, ya que ha venido aumentando de manera considerable y con repercusiones negativas, aparte que es un factor predisponente para la formación del estudiante. Además, las actitudes que el alumno adquiere dentro de las instituciones educativas y las que ya trae consigo, son las detonantes para que surjan este tipo de problemas.

Se considera que las aportaciones que se brindan al abordar esta problemática son de mucha ayuda dentro de diversos contextos.

Dentro del aspecto social, la investigación podrá aportar datos relevantes para los docentes, padres de familia y los mismos alumnos, ya que se darán cuenta que los educandos que presenten o no un problema con su disciplina dentro del salón no son precisamente los que tengan bajo rendimiento académico o los que impidan que el profesor realice correctamente su labor dentro del aula, y con esto evitar el etiquetamiento indebido.

Otro contexto muy importante donde se aportará información relevante que arroje esta investigación es el área educativa, se podrá saber si las actitudes generadas hacia el maestro son consecuencia de problemas disciplinarios que afecten el aprendizaje de los alumnos.

En el contexto psicológico, se proporcionará información importante debido a que la disciplina o indisciplina que el alumno presente en el aula no interviene directamente en las actitudes favorables o desfavorables que tengan hacia su profesor. Con esto se estimulará para que el profesionalista de la psicología se plantee diversos métodos, a partir del establecimiento de los elementos que desencadenan problemas de disciplina.

## **Marco de referencia**

La presente investigación se realizó en la ciudad de Uruapan, Michoacán, México, dentro de la Escuela Primaria Urbana Federal Constitución de Apatzingán, en su turno matutino.

Se realizó una entrevista con el director de la escuela, el profesor Alejandro Amaya Adriano, quien desde hace 5 años es director del plantel. Él comenta que la institución fue inaugurada el 15 de Septiembre de 1989 y se encuentra ubicada en la calle del Varal #36, de la Colonia 22 de Octubre. A su cargo se encuentra un total de 275 alumnos.

Cuenta con 12 salones, los cuales en la mañana están a disposición de los grados de primero, segundo, cuarto, quinto y sexto, debido a que la cantidad de alumnos amerita cubrir tres salones de primero y otros tantos de cuarto, por lo que a los alumnos de tercero se les imparte clase en las tardes. La institución no desarrolla actividades extraescolares.

En la actualidad, la escuela cuenta con una biblioteca pequeña, la cual está ubicada dentro de la dirección, donde también está la sala de maestros; existen además baños para alumnos y para maestros, se cuenta con una cooperativa que está posicionada cerca de la única cancha que tiene la escuela, también se trabaja en la construcción de la sala de usos múltiples.

La mayoría de los salones son amplios y cuentan con computadora y proyector, material que ocupan en ocasiones para impartirles las clases mediante el programa Enciclomedia, diseñado e implementado por la Secretaría de Educación Pública.

# CAPÍTULO 1

## ACTITUD HACIA EL MAESTRO

Es una realidad que las actitudes generadas por los individuos les dan un sentido agradable o incómodo a su experiencia de vida, situación que resalta la importancia de analizar detalladamente este tema.

Por mencionar puntos que afirman esta importancia, se sabe que las actitudes están estrechamente relacionadas con la conducta de las personas; el hecho de ampliar el conocimiento acerca de este concepto, permite predecir y evaluar los cambios sobre la conducta social humana.

El contenido temático presentado en este capítulo aborda temas básicos relacionados con el término actitudes, el cual se relacionará con el ámbito escolar, de igual manera, se examinan los cambios de las actitudes, sus componentes, su proceso de formación y la manera en que se pueden medir.

### **1.1 Definición de actitudes.**

La diversidad de maneras de pensar de los autores que trabajan con el término actitud, da lugar a un gran número de definiciones al respecto, señaladas en este documento.

Las actitudes son “evaluaciones globales y relativamente estables que las personas hacen sobre otras personas, ideas o cosas que técnicamente reciben la denominación de objetos de actitud” (Morales; 2007: 459).

Coincidiendo con este autor, en las continuas vivencias se ven pasar un sin número de situaciones que ponen en acción el muy particular punto de vista del individuo sobre la manera de proceder y de pensar de las personas con las cuales interactúa, así como de los objetos que lo rodean, dándoles una connotación evaluativa, que generalmente deriva en una postura estable.

Otra definición detectada en la bibliografía explorada, señala que “las actitudes son aquellas tendencias o predisposiciones aprendidas y relativamente fijas que orientan la conducta que previsiblemente se manifestará ante una situación u objeto determinado, tienen por lo tanto una direccionalidad positiva o negativa en relación a la situación u objeto que las polariza, son finalmente de naturaleza compleja, ya que en su constitución intervienen elementos cognitivos, afectivos y comportamentales”(Puig; 1995: 122).

Tomando en cuenta lo expuesto por dicho autor, es un hecho que las actitudes son reacciones que dirigen la conducta del individuo ante la presencia de un estímulo, situación u objeto expuesto, por lo cual éstas pueden dirigirse hacia un polo favorable o desfavorable.

También es cierto que es un fenómeno difícil de detectar, pues intervienen en su proceso aspectos cognitivos, es decir, la serie de creencias y convicciones individuales o propias, así mismo; se incluyen también aspectos afectivos, como los sentimientos agradables o desagradables, según sea el caso.

Intervienen además aspectos conductuales, como el conjunto de tendencias a responder ante la presencia de un objeto dado.

Desde la perspectiva del mismo autor, está comprobado que la actitud es aprendida a través de las etapas de desarrollo del individuo y es relativamente permanente.

Una definición amplia que abarca todos los aspectos que han de tomarse en cuenta en relación a la actitud, desde la óptica de Hollander (citado por Tornero; 1991: 78) es la siguiente: “Las actitudes son percepciones acerca de las personas, las cosas o los hechos ambientales; así mismo, en la medida en que dirigen la conducta tienen cualidades motivacionales”.

Las actitudes disponen al individuo para que conciba el mundo y reaccione ante él de determinadas maneras.

El autor explica, de esa manera, las diferencias individuales en la forma de reaccionar ante una situación dada.

En el mismo sentido, las actitudes “brindan un resumen conveniente de la historia de la experiencia social del individuo y permiten la predicción (individual) diferencial acerca del comportamiento social individual. Constituyen una parte importante de nuestra orientación personal ante el mundo” (Torneró; 1991: 78).

Enfatizando la propuesta de Hollander (referido por Torneró; 1991), se confirma que las actitudes son las formas o maneras de entender las conductas de otros seres humanos y fenómenos del entorno.

Dichas predisposiciones infieren en las personas para que capten las experiencias interpersonales y del medio ambiente y, acorde con sus ideas y creencias, respondan de diferentes formas. También evidencian las características específicas del individuo en esas respuestas.

Las actitudes aportan una información concreta del conjunto de vivencias en el ámbito social de la persona, lo cual genera la posibilidad de detectar la manera de actuar a nivel social, incluyendo una visualización de las diferencias específicas.

Otro punto destacado de esta definición es que la actitud es un parámetro muy importante para determinar la manera como se está parado frente a la vida.

Por último, de acuerdo con Katz y Stotland, “la actitud es la tendencia o predisposición del individuo a evaluar en cierta forma un objeto o un símbolo del mismo” (citados por Clay; 2005: 98).

En este contexto, coincidiendo con estos autores, se entiende como actitud a esa fuerza interna que mueve y dirige a la persona a juzgar eventos suscitados en su entorno de manera muy individual. Esa fuerza interna se encuentra condicionada por el aprendizaje que la persona ha tenido en su ámbito familiar y social.

Por lo tanto, en este estudio se está de acuerdo con la definición planteada por Hollander, (citado por Tornero; 1991), debido a que abarca aspectos muy relevantes como los mentales, motivacionales, conductuales y cognitivos.

## **1.2 Formación de actitudes.**

El desarrollo de las actitudes constituye un subtema básico y trascendental del estudio de las mismas, ya que es la base para conformar la personalidad del individuo; para ello, es fundamental describir y analizar los postulados que los autores han escrito al respecto.

Considerando adecuado el análisis de este punto de vista, se incluye el siguiente: “La actitud no es innata sino adquirida. Se nace con unas disposiciones que pueden favorecer la posesión de unas actitudes, si se cultivan, o puede darse el caso de que estas posibilidades o potencialidades se malogren por falta de estímulo o de medios” (Valero; 2003: 87).

Son varios los teóricos como Barón (2005), que defienden la idea de que las actitudes se forman a través del aprendizaje que las experiencias dan al individuo en

el transcurso de su vida, sin embargo, existen autores que aseguran que la genética tiene que ver con las actitudes, lo cual se considera como una afirmación equivocada.

Si bien es cierto que algunas características acompañan al ser humano al nacer y son factores predisponentes para que se potencialicen ciertas actitudes, también debe considerarse que ello sólo resulta si éstas se refuerzan día con día, en cambio, si se descuidan, es probable que se nulifiquen.

Por otra parte, de acuerdo con Mackay (1978), se localizan dos enfoques para explicar la formación de las actitudes:

1. Sociológico: busca las razones del desarrollo de actitudes en la estructura y dinámica de la sociedad, incluye una serie de ideas. El factor común es que todas ellas consideran que los prejuicios surgen de los conflictos conscientes entre los grupos.

2. Individual: busca las razones en el individuo mismo, incluye además una serie de observaciones, ideas y teorías diferentes cuyo elemento común es que tratan de explicar los prejuicios en términos de personalidad y de experiencia individual.

Estos dos enfoques encierran de forma completa la realidad de las fuentes de formación de actitudes: en el primero sostiene que el ser humano, por su condición social, vive bajo la influencia de las actitudes, sentimientos y conductas de quienes le rodean; este planteamiento lleva inmerso el segundo enfoque, que es el individual, que

como su nombre lo indica, constituye la manera particular de pensar, de sentir y de hacer del individuo.

En todo caso, las actitudes surgen como producto de la interacción entre el sujeto y el medio ambiente, en la que los prejuicios, costumbres y valores sociales juegan un papel determinante.

### **1.2.1 Factores que pueden influir en la formación de actitudes.**

Enfatizando lo descrito por Valero (2003), se mencionan algunos factores que influyen en la formación de actitudes:

- 1) La percepción: al captar un valor, es fácil que surja una actitud.
- 2) Las necesidades: al sentir la necesidad, los seres humanos se ven impulsados a satisfacerla adoptando la actitud idónea que les facilite el logro de lo apetecido.
- 3) El conocimiento: muchas veces la actitud hacia personas u objetos es indiferente por falta de conocimiento, no se les estima porque no se les conoce.
- 4) El ejemplo: se dice que el ejemplo arrastra, es factor poderoso para inculcar actitudes.
- 5) El ejercicio: la actitud se aprende con la práctica.
- 6) La experiencia: una experiencia agradable favorece la fijación de una actitud.
- 7) La afectividad: el educador que pretende imponer unas actitudes con base en la autoridad, palpa de seguro el fracaso.
- 8) Los valores: todo valor es movilizador, tiene la virtud de atraer y arrastrar.

9) El medio: es tan fuerte que a veces no sólo puede empobrecer, también puede enriquecer y facilitar la adquisición de actitudes correctas o también desagradables.

10) Medios de comunicación: la radio, la televisión y la prensa son medios que pueden cambiar las actitudes de todo un país.

11) La predisposición: de ahí que sea importante que el maestro conozca el potencial del alumno, a fin de favorecer el desarrollo y perfeccionamiento.

12) La edad: la adquisición de actitudes es conveniente que se realice cuando antes, se adquiere más fácilmente en la niñez que en la juventud y es más fácil siendo joven que en la vejez.

Como aportación, se considera que también un factor relevante para la formación de actitudes es la motivación, que marca la intensidad con que éstas se fortalecen.

La situación expuesta sustenta lo siguiente: “las actitudes crecen, se adhieren a nosotros, arraigan y se consolidan por la fuerza del deseo y en proporción directa a la intensidad de nuestro afán e interés. El deseo, la necesidad sentida, las ganas acuciantes son la energía imprescindible para dibujar y esculpir en nuestra fisonomía los rasgos de las actitudes. Y su asimilación será más rápida, eficaz y profunda en la medida en que sea más potente y más hondo el deseo” (Alcántara; 1988: 13).

La competencia del educador de actitudes se apoya en utilizar estrategias que propicien interés en la adquisición y desarrollo de actitudes positivas, siendo la motivación un detonante esencial.

En general, la formación de actitudes está altamente relacionada con la experiencia personal y social que cada individuo vive. Cuando se es niño, se reciben castigos e incentivos según sea el caso, los cuales propician la formación de actitudes positivas o negativas hacia determinados objetos; de igual forma, se trata de imitar las conductas de otras personas que se idealizan y finalmente, se está expuesto a los patrones sociales, prejuicios, medios de comunicación e influencias culturales.

### **1.3 Componentes de las actitudes.**

El hablar de los componentes de las actitudes, se evidencia que el tema tiene una estructura organizacional y ante ello, se requiere analizar por separado cada una de las partes que la constituyen con el objeto de que sea más clara y entendible su función. Por este motivo se resaltarán algunas ideas importantes de diversos autores sobre dichos componentes.

Esta idea de los componentes de las actitudes ha sido objeto de estudio para diversos autores; entre estos Rosenberg y Hovland, Triandis y Brecker (citado por Mula; 2011), quienes coinciden en señalar que las actitudes no son un elemento básico e irreductible de la personalidad, sino que está integrado por tres dimensiones, a saber: cognición, afecto y conducta, las cuales se desarrollan a continuación.

#### **1) Componente cognitivo:**

Para que este componente pueda estar presente dentro de la actitud, desde la perspectiva de Rodríguez (2008), resulta indispensable que se tenga una representación cognoscitiva de dicho objeto a evaluar, es decir para que exista una carga afectiva, ya sea a favor o en contra sobre algún objeto definido, es necesario que existan estas representaciones.

El componente cognitivo se refiere al “conjunto de creencias, valores, conocimientos o expectativas relativamente estables que predisponen a actuar de una manera preferente ante un objeto o situación. Este componente es en el que más fácilmente se puede incidir en la enseñanza y suele ser congruente con la actitud respectiva” (Prat; 2003: 24).

Además, Gross (2004) afirma que para este componente tiene mucho que ver lo que la persona cree acerca del objeto de actitud, cómo es ese objeto de modo objetivo.

## 2) Componente afectivo:

Este componente tiene la siguiente definición: “el componente afectivo es definido como el sentimiento a favor o en contra de un determinado objeto social, es lo único realmente característico de las actitudes sociales” (Rodríguez; 2008: 88).

Por lo general, el estar en contacto con situaciones de interacción con el medio que rodea al sujeto, da lugar a la movilización de emociones que generan una postura de apreciación agradable o desagradable según sea el caso, esto tiene que ver con el componente mencionado.

Para muchos autores como Rodrigues (2008) y Santelices (2006), este componente es el de mayor importancia en una actitud.

Al respecto, Rosemberg (citado por Rodrigues; 2008), demostró de manera experimental que los componentes afectivo y cognitivo, tienden a ser coherentes entre sí.

En pocas palabras, se puede decir que entre el componente afectivo y cognoscitivo existe una relación mutua y que ellos en conclusión son inseparables.

### 3) Componente conductual:

La definición dada a este componente “se refiere al comportamiento del individuo en relación con el objeto de actitud. Es, en otras palabras, la manifestación objetiva de la actitud” (Santelices; 2006: 406).

Las actitudes de una persona se perciben por medio de su actividad referente a lo que dice, actúa y demuestra con respecto al objeto de actitud.

Una definición más al respecto “es que las actitudes poseen un componente activo, instigador de conductas coherentes con las condiciones y los afectos relativos a los objetos actitudinales” (Rodrigues; 2008: 88).

Este concepto apunta a esa fuerza interna que tiene el individuo de reaccionar a través de la acción ante un estímulo determinado, de forma positiva o negativa acorde a los acontecimientos, si son de rechazo o aceptación.

Dentro del presente subtema se desarrollaron los componentes que están presentes dentro de las actitudes y que llevan a una persona a actuar a favor o en contra de algún objeto, fenómeno o individuo.

#### **1.4 Medición de las actitudes.**

Para Clay (2005) es imposible observar directamente las actitudes, sino que se deben inferir a partir de la conducta.

A pesar que las actitudes son expresiones muy particulares de las personas hacia el mundo, es un hecho que se pueden medir a través de diferentes procedimientos que varios autores han diseñado con el objeto de examinarlas y de esa forma, suponer la actuación del individuo.

Diversos investigadores se han dado a la tarea de establecer estrategias orientadas en el proceso de medición y estudio de las actitudes, pero es Morales (2007) quien las clasifica en dos categorías:

1) Los procedimientos directos: residen en preguntar directa y explícitamente a las personas por las opiniones y evaluaciones que tienen con determinado objeto de actitud.

2) Los procedimientos indirectos: tratan de conocer las evaluaciones de las personas sobre el objeto de actitud sin preguntar directamente por él. Dentro de este subtema se desarrollarán algunos tipos de medición de las actitudes.

En lo que concierne a los niveles de medición, para Heinemann (2003) se conocen únicamente cuatro tipos: la escala ordinal, nominal, de intervalo y de proporción.

La escala nominal tan sólo determina si los hechos existen o no; la ordinal sitúa los valores en una graduación; la escala de intervalo, por otra parte, establece de

antemano espacios definidos entre los valores; por último, la escala de proporción que es fraccionada con un punto en el que se establece el cero.

Respecto a la Escala Thurstone, Morales (2000) resalta que la característica inicial más importante es que los ítems tengan un valor que indica su posición en el continuo favorable o desfavorable, de manera que entre todos los ítems cubren todo el espectro del continuo.

Con relación a cómo se construye esta escala, Gross (2004) menciona que primero se recolectan 100 afirmaciones relevantes para el objeto de actitud, éstas deben ir desde positivo extremo hasta negativo extremo.

A continuación se pide a 100 jueces que evalúen las afirmaciones en una escala de 11 puntos, después se descarta cualquier reactivo que produzca desacuerdos, hasta que queden 22 de ellos, se calcula la posición numérica promedio en la escala para cada afirmación, por último se aplican las 22 afirmaciones.

En otro orden de ideas, según lo expuesto por Morales (2007), la escala Likert consiste en la presentación a la persona una serie de afirmaciones relacionadas con el objeto de actitud, de modo que se pide al sujeto que exprese su grado de acuerdo o desacuerdo con las afirmaciones propuestas.

Las manifestaciones de actitud en esta escala reciben valores numéricos antes de su aplicación, sino opciones descriptivas. (Ejemplo: completamente de acuerdo, de acuerdo, neutro, en desacuerdo, y completamente en desacuerdo).

La escala Guttman, de acuerdo con Gross (2004), se basa en la suposición de que un rasgo único, unidimensional, se puede medir a través de un conjunto de afirmaciones que se ordenan a lo largo de un continuo de dificultad de aceptación.

Las afirmaciones van desde aquellas que son de muy fácil aceptación para la mayoría de las personas hasta aquellas con las que la mayoría de las personas no estarían de acuerdo; además, todos los reactivos son acumulativos, ya que la aceptación de un reactivo implica la aceptación de todos aquellos por debajo de él.

Dentro de los procedimientos indirectos, los que resultan más importantes resaltar son las pruebas proyectivas.

Puntualizando la aportación de Morales (2007) el TAT o Test de Apercepción Temática, es la prueba más representativa en este campo. Durante su administración, las personas tienen que interpretar, decir lo que ven o significan, ante una serie de estímulos ambiguos.

El supuesto en el que se basan estas pruebas es que en la medida en que el significado del estímulo no está suficientemente claro, tal y como se presenta, las

personas tendrán que utilizar sus propios esquemas y actitudes para poder darle sentido.

La medición de las actitudes se puede realizar de diversos tipos, de acuerdo con la situación u objeto a evaluar, en este subtema se buscó puntualizar los tipos de medición más importantes.

### **1.5 Cambio de actitudes.**

Retomando una de las definiciones expuestas, donde se especifica que las actitudes en las personas son relativamente estables, se está sugiriendo que posiblemente puedan surgir cambios o modificaciones en ellas, por lo tanto, se anexan en este apartado algunas referencias bibliográficas que respaldan el cómo se suscita este cambio.

Por consiguiente, cabe afirmar que “las actitudes nacen, desaparecen, se transforman. Las actitudes se inscriben en la historia del individuo y debido a ello pueden cambiar en función de las experiencias personales y que forman parte de su personalidad” (Novel; 2000: 32).

En este comentario se enfatiza que la adquisición de las actitudes conlleva todo un proceso dinámico que da lugar a seres humanos únicos, con características muy particulares, que están en continuo riesgo de cambio por la intervención de los sucesos que se dan en el entorno que vive.

Tomando en cuenta otro punto de vista, “la formación de la actitud es un proceso complejo que involucra tres aspectos: las creencias, sentimientos y acciones. Una actitud nunca se forma aisladamente, son interdependientes y tienden a mostrar una consistencia entre ellas, este conocimiento debería ayudarnos a buscar la forma de modificar las actitudes”. (Mackay; 1978: 253).

La referencia anterior señala que los aspectos que comprenden una actitud establecen una red de comunicación continua, buscando una armonía y fortaleza mutua; entre más armonía haya entre los tres aspectos de la actitud, más estable será.

Este conocimiento es importante para los investigadores de la materia, pues son la base para elaborar estrategias de cambio. Por tal motivo cabe mencionar que en relación con este tema, existen diferentes teorías que tratan de explicar cómo se suscita esta transformación; a continuación se enlistan algunas de ellas.

#### 1) Teoría de la disonancia cognitiva:

Según esta teoría, postulada por León Festinger (citado por Statt; 1980), si un individuo tiene dos cogniciones psicológicamente incoherentes (creencias, actitudes, valores e ideas), al mismo tiempo se encontrará en un estado de disonancia cognoscitiva.

Complementando esta postura, “la disonancia cognoscitiva viene siendo un estado de impulso negativo de incomodidad o tensión psicológica que motiva que el individuo lo reduzca por medio de lograr consonancia. El cambio de actitud se ve como uno de los modos principales de reducción de la disonancia” (Gross; 2004: 470).

El punto clave de esta teoría es aclarar lo que ocurre a nivel psicológico con la persona en el momento de estar en conflicto ante dos alternativas que le ocasionan tensión, y tiene que decidirse por una o por otra; posterior a la determinación, se trata de encontrar todas las ventajas de la opción tomada y se busca lo negativo de la otra opción.

## 2) Teoría del equilibrio de Heider:

Un estado equilibrado, para Heider “es un estado en el cual todo se acomoda armoniosamente y sin tensión, por ejemplo, cuando los elementos evaluados positivamente son percibidos en forma asociada o unificada en ciertos sentidos surge un sentimiento de armonía y acomodo” (referido por Insko; 1980: 19).

Esta teoría se podría ejemplificar así: cuando a un alumno le gusta mucho la materia de matemáticas, tiene una actitud de agrado, aunado a ello se da cuenta que el maestro que impartirá esa materia es alguien a quien respeta y admira; se unen ambos sentimientos y se da un estado de bienestar.

### 3) Teoría de la consistencia afectiva cognoscitiva:

Esta teoría de Rosenberg (citado por Insko; 1980) define que las actitudes tienen estructuras. Una estructura psicológica es un conjunto de relaciones funcionales entre componentes tales que un cambio en un componente acarreará una modificación en el otro, por ello, una alteración surgida en el componente cognoscitivo de una actitud puede producir una modificación en el elemento afectivo o viceversa.

Otro punto importante de esta teoría es que Rosenberg concibe la estructura de la actitud como un sistema homeostático que trata de mantener la consistencia en sus componentes relacionados. Cuando un cambio en uno de los componentes produce una inconsistencia mayor que el límite de tolerancia del individuo, aparecerá una actividad reorganizadora.

Otro aspecto relevante dentro de este subtema es que “cuanta más armonía haya en los tres aspectos de la actitud, más estable será, una forma de fortalecer una actitud sería favoreciendo la armonía; la forma de cambiar las actitudes sería crear la discordia”(Mackay; 1978: 252).

Tener claro este último aspecto de cómo se cambia la actitud es un elemento esencial para las personas que de una u otra manera quieren generar modificaciones o cambios de actitud en los individuos, desarrollando técnicas encaminadas a ese objetivo.

#### 4) Comunicación y persuasión:

Detallando esta teoría de cambio de actitud, se dice que “vivimos en una sociedad en donde las personas constantemente están tratando de cambiar sus actitudes. Ya sea que se les pida que voten por algún candidato político o que adquieran una nueva marca de ropa, las comunicaciones están dirigidas a los individuos y su principal meta es impulsar algo que de otra manera no se haría. Los medios de comunicación, especialmente la televisión, son de gran interés para los psicólogos que trabajan en el área de cambio de actitudes” (Statt; 1980: 211).

Como se hace mención en el párrafo anterior, la televisión es un medio de comunicación de gran influencia para todas las personas que los lleva a modificar sus actitudes de manera positiva o negativa, la gente más propensa para que este medio logre su objetivo, son los niños ya que sus actitudes se encuentran muy débiles y son fáciles de transformar.

Así también, mientras más familiaridad hay en los sujetos con los objetos, palabras o imágenes que difunde la televisión, es más probable que se logre un cambio en la persona.

En el presente subtema se mencionaron desde diversas teorías, las diferentes maneras en que se pueden cambiar las actitudes; las personas siempre adoptan alguna de ellas, de acuerdo con sus necesidades.

## **1.6 Actitud escolar.**

Localizar un concepto dirigido específicamente sobre actitud escolar no es sencillo, sin embargo, se puede describir con base en la documentación explorada como:

De acuerdo con Edge (2004) la actitud escolar es el grado positivo o negativo con que los alumnos tienden a juzgar cualquier aspecto de la realidad en el entorno escolar. Para desarrollar este tema, se hace necesario hablar de las actitudes del alumno en diferentes ámbitos y a partir de los puntos de vista de diversos autores.

### 1) Actitud del alumno hacia la escuela:

Un concepto claro acerca de este subtema es el siguiente: “las actitudes del alumno en la escuela son diversas y tanto como objetos puedan diferenciarse. No obstante, pueden caracterizarse como más importantes, las actitudes dirigidas hacia la escuela, hacia el profesor y hacia la materia, sin que ello signifique el que esos ámbitos puedan separarse fácilmente. Así por ejemplo, una actitud negativa hacia el profesor puede derivar en una actitud del mismo signo hacia la escuela y hacia la materia que enseña” (Gairín; 1990: 57).

En realidad, el educando está inmerso en una gran cantidad de estímulos dentro del plantel educativo que le propician una serie de creencias, sentimientos y acciones respecto a ese ambiente, sobre todo a sus docentes, contenidos temáticos y escuela, por tal motivo se detallan estos aspectos.

## 2) Actitud del alumno hacia el estudio:

Como aseveración inicial, “la actitud del alumno hacia sus estudios habrá de ser considerada como la resultante positiva o negativa de una serie de factores que intervienen para que el colegial observe una determinada disposición hacia ellos”. (Fuentes; 2005: 59).

Está comprobado que la manera de actuar del alumno en relación con su educación, tiene mucho que ver con la manera de percibir su preparación académica y eso está dado por las experiencias previas que vivió en interacción con sus compañeros, maestros, padres y otros factores influyentes para que lo asimile como agradable o desagradable.

## 3) La actitud del alumno hacia el maestro:

Es importante enfatizar y ampliar este tema, pues es una de las bases que sustenta el proceso de enseñanza aprendizaje.

Basta decir que “la actitud del alumno hacia el maestro puede ser influida por asuntos que son importantes, pero también por cosas que son extremadamente triviales. Quizá al alumno no le guste en la forma en que se peine el maestro y quizá por eso reaccione negativamente hacia la personalidad de aquél. Sea importante o trivial, sea lo que fuere que determine la actitud del alumno, eso provee el ámbito psicológico en el cual debe tener lugar el aprendizaje sea bueno o malo” (Edge; 2004: 53).

Es común que por diversas razones, el niño adopte una impresión del maestro a simple vista por lo que ve en él y no le gusta, o si le gusta, o bien, porque tiene referencias de otros compañeros acerca de él, pero también puede suceder que sea la conducta del docente la que origine una situación de aceptación o rechazo, independientemente del punto de vista que el alumno tenga sobre el maestro, lo que sí cabe enfatizar es que resulta ser la base donde fundamentará su aprendizaje.

De acuerdo con Amat (2005), la actitud de los alumnos hacia el profesor en la mayor parte de los casos es positiva y constituye un factor importante en el éxito durante el proceso de formación académica, además que esta actitud es influida por diversos aspectos, donde el más importante es el saber hacer del profesor.

Este autor antes mencionado enumeró algunas características de actitud positiva y negativa que tienen los alumnos.

Actitud positiva:

- Estar abierto a nuevos conocimientos.
- Necesitar aprender y ser consciente de ello.
- Tener buena química con el profesor y con el grupo.
- Seguir más o menos al pie de la letra todas las propuestas del profesor.

Este tipo de alumno es fácilmente identificable, ya que si se le observa, escucha muy atento las explicaciones y atiende de forma continuada con gestos y miradas las afirmaciones hechas por el profesor.

Actitud negativa:

- Muestra gran desinterés por lo que se dice en clase, dando a entender que ya lo sabe todo.
- Escribe sin parar y sin escuchar lo que dice el profesor.
- Habla con sus compañeros.
- Bosteza mucho sin ocultarlo.
- Exige al profesor más de que se exige a él mismo.
- Cree que por el hecho de haber pagado la colegiatura ya no tiene ninguna obligación más.

1) La actitud del maestro hacia el alumno:

Dentro de este aspecto se podrá resaltar la siguiente afirmación: “la actitud del maestro hacia el alumno es importante, lo respeta como persona, muestra un interés personal en él, acaso el maestro ve a los alumnos como recipientes vacíos que hay que ser llenados, los alumnos captan la actitud del maestro hacia ellos y reaccionan positiva o negativamente según sea el caso” (Prat; 2003: 77).

En realidad, muchos docentes no se dan cuenta de la gran influencia que ejercen sobre sus alumnos y el impacto que su conducta tiene sobre ellos. Por tal motivo, se subraya que las actitudes y expectativas del profesor hacia el alumno definen de manera importante cuál es su aprendizaje.

Como punto final, puede comprobarse que la actitud es todo un proceso, que juega un papel de impacto en los seres humanos, ya que es la puerta de entrada a la vida social.

Las actitudes que se presentan dentro de un entorno educativo no sólo son del alumno hacia el docente, sino también hacia el estudio y hacia la escuela. En este subtema se examinaron diferentes objetos de actitud, los cuales son de vital importancia para que se desarrolle un ambiente de armonía dentro de la institución educativa.

En este capítulo se plasmaron aspectos importantes de la actitud, sus componentes, las características que le permiten tener cierta estabilidad y las condiciones bajo las cuales se puede modificar, enfocándola hacia el ámbito escolar desde características individuales hasta determinantes sociales.



## **CAPÍTULO 2**

### **DISCIPLINA ESCOLAR**

Los aspectos a tratar en el segundo capítulo están estrechamente relacionados con el término disciplina, como el concepto en general del fenómeno, tipos de disciplina, su manifestación en el contexto escolar, los factores que la afectan, así como la indisciplina escolar.

Para tal finalidad, se describirán los puntos de vista de varios autores dedicados al estudio de este fenómeno social.

#### **2.1 Definición de disciplina.**

El estudio de la disciplina data de tiempos anteriores y, aun en la actualidad, continúa siendo explorada y genera una gran cantidad de información. Como punto principal de este tema, se describe el concepto de disciplina desde la perspectiva de teóricos involucrados en este tema.

Una de las definiciones localizadas en la bibliografía es la siguiente “la disciplina es una estrategia para hacer cumplir la normas y las políticas en una organización. Cabe señalar que las normas pueden ser muy rígidas y que las políticas son las guías para tomar decisiones acerca de asuntos que se repiten con relativa frecuencia” (Velázquez; 1987: 119).

La disciplina es un medio a través del cual se mantiene el orden programado de acuerdo con los objetivos propuestos en una institución, con el objeto que cada uno de los integrantes de la misma respete las normas y políticas establecidas. En otras palabras, radica en controlar las acciones de cada miembro de la organización indicándole los lineamientos a seguir, para establecer relaciones interpersonales saludables, lo cual da lugar a una unión de esfuerzos que eleven los niveles de satisfacción y por consecuencia, surjan alumnos con mejor desempeño escolar.

Describiendo una definición más expuesta por Tanner (citado por García; 2008) la disciplina es el entrenamiento que hay que realizar para desarrollar un autocontrol suficiente dirigido a conseguir una conducta ordenada.

Descifrando la anterior definición se puede decir que a través de acciones e instrucciones aplicadas al individuo, este se condiciona para lograr un control aceptable sobre su comportamiento ordenado en cualquier ámbito que se le presente.

Como punto final de este subtema se menciona una última definición “desde concepciones negativas se ha interpretado la disciplina como control y corrección de conductas indeseables, que implica el uso del castigo como único medio de mantener un orden impuesto autocráticamente; en cambio, desde una concepción positiva se interpreta más bien como los niveles de orden y control necesarios para el rendimiento propuesto” (Beltrán; 1997: 458).

Desde esta perspectiva se puntualiza que el termino disciplina tiene dos connotaciones, una inadecuada que es el hecho de concebirla con una serie de reglas y normas impuestas de una manera autoritaria hacia personas involucradas. Y otra asertiva que establece una organización participativa de común acuerdo encaminada al logro de los objetivos planteados.

## **2.2 Tipos de disciplina.**

Continuando con el desarrollo de este trabajo, se mencionan los tipos de disciplina tomando en cuenta la opinión de varios autores. Se distinguen cuatro tipos, los cuales se desarrollarán a continuación.

### **1) Disciplina exterior:**

Este tipo de disciplina “es la que recurre a la coacción, a las amenazas, los castigos e inclusive violencia para que los alumnos escuchen la sabiduría del profesor acatando la autoridad, cualquiera que esta sea, esta clase de disciplina se caracteriza por el intento permanente (de que no haya lío) que prime el orden, que los alumnos estén formados o por lo menos agrupados convenientemente” (Giraldes; 1989: 216).

Coincidiendo con la aportación de Giraldes (1989), la disciplina exterior, como su nombre lo indica, viene de afuera del individuo y es ejercida por las personas involucradas en tener el control de las interacciones sociales, es lo que hacen los políticos, los sacerdotes y los padres.

En la escuela, el maestro ejerce su autoridad presionando al alumno a disciplinarse, mostrando una conducta autoritaria.

## 2) Disciplina interior:

Mientras tanto, este tipo de disciplina es la que “puede ser provocada en ti, que sólo puede ser llevada a cabo por maestros, ellos no te imponen una disciplina, sólo te hacen más consciente para que tú puedas encontrar tu propia disciplina” (Osho; 2006: 199).

La disciplina interior es la que se impone el individuo, aceptando normas que considera justas y necesarias y es la que resulta de la comprensión de lo que cada uno debe hacer buscando su bienestar para lograr así una autodisciplina.

## 3) Disciplina estática:

Una clasificación más que arroja el estudio de Beltrán (1997) es la disciplina estática, que persigue el orden y el control como fines en sí mismos, derivados del poder autocrático del maestro y encaminados al cumplimiento por los alumnos de una serie de normas artificiales y arbitrarias. Pero falta el componente educativo, pues la enseñanza es algo más que orden y la disciplina: está sujeta a los objetivos de la educación.

#### 4) Disciplina dinámica:

Otra aportación de Beltrán (1997) es esta disciplina que tiene como objetivo ayudar a que los alumnos aprendan a conducirse y alcanzar sus metas personales y sociales, surge de una interpretación democrática del poder y defiende la intervención participativa que, de esta manera, entenderá el orden y el cumplimiento de las normas como recursos al servicio de un mejor aprendizaje.

### **2.3 Disciplina escolar.**

Dentro del ámbito escolar, la disciplina es un factor esencial para que el proceso de enseñanza aprendizaje se desarrolle exitosamente, es por ello que existen una serie de investigaciones al respecto que arrojan como resultado varias definiciones en dicho sentido.

La disciplina escolar es “el orden reinante en una institución educativa, producto de la armoniosa relación de todos los elementos que la integran; la disciplina, por tanto regula todos los actos y todas las actividades de la escuela para establecer y conservar esa indispensable armonía que permita hacer provechoso el estudio, prevenir las faltas y evitar, hasta donde sea posible, las sanciones”(Velázquez; 1987: 19).

De acuerdo con este postulado, la disciplina escolar es un factor básico para que la dinámica escolar se desarrolle en un ambiente saludable que permita a los integrantes de la misma interactuar asertivamente, apoyándose para lograr los objetivos propuestos. Así pues, si la interacción alumno, docente y escuela es

satisfactoria, trae como consecuencia que los integrantes disfruten lo que hacen y tengan más posibilidad de éxito en su proyecto de vida escolar.

Una definición más sobre esta clase de disciplina, indica que “es el conjunto de estrategias educativas que se diseñan para poder integrar en un modelo de comportamiento tanto la socialización como el aprendizaje, lo estático y lo dinámico, lo establecido en el proceso de enseñanza aprendizaje como lo que surge a lo largo del mismo” (Goñi; 1998: 258).

Coincidiendo con esta definición se puede decir que la disciplina escolar es la herramienta con la que cuenta el profesor para guiar y organizar el aprendizaje, llevando a cabo al mismo tiempo un desarrollo en las personas de los valores y actitudes que se busquen conseguir.

La actividad educativa es un proceso en continuo movimiento que requiere de elementos adecuados que la refuercen y regulen su funcionamiento, induciendo a los alumnos hacia una determinada conducta socioeducativa permitida que conlleve al logro de los objetivos educativos propuestos.

Enumerando una más de las definiciones, “es el conjunto de actitudes desarrolladas por el profesor, dirigidas a conseguir que el alumno esté ocupado y trabajando en las tareas instruccionales, y a minimizar los comportamientos disruptivos en el grupo. En fin, es el conjunto de actividades planificadas a conseguir la disciplina en el aula” (García; 2008: 16).

Apoyando esta definición, se puede decir que la disciplina escolar se encuentra en manos del docente, quien utiliza su preparación profesional y personal para diseñar un programa ideal que tenga como fin preservar en el salón de clases un ambiente de armonía y trabajo continuo, para el logro eficaz del proyecto educativo.

Agregando una definición más se menciona la siguiente “la disciplina escolar es el proceso de gobernar, dirigir y organizar una clase de forma armónica y eficaz, y de ofrecer oportunidades adecuadas para el desarrollo de las aptitudes de cada alumno, en la que el profesor pueda cumplir su misión especial de facilitar la labor de aprendizaje, y los alumnos asimilar de buen agrado las técnicas de control y orientación de sus propias conductas” (García; 2008: 16).

En esta forma se entiende que en la disciplina del ámbito escolar, tanto el profesor como los alumnos deben ser conscientes de la importancia que tiene el hecho de regirse por ciertos patrones de conducta y ser capaz de cooperar para poder mantenerla, y de esa forma generar un ambiente de cordialidad y respeto que apoye el logro de las metas establecidas.

Como se pudo observar en todas las definiciones planteadas, aunque con diferentes palabras, la mayoría coincide en que la disciplina es una serie de actividades encaminadas a establecer el orden, la obediencia de normas y reglas establecidas para lograr un ambiente saludable que enriquezca el proceso educativo.

Existen ciertas conductas que permiten identificar la disciplina escolar. Respecto a ello, Aramendi y Ayerbe (2007) mencionan los siguientes actos de disciplina escolar:

- No hablar en clase mientras explica el profesor.
- No responder de mala manera al profesor.
- No lanzar en clase objetos.
- Traer los libros, cuadernos o materiales.
- Estar atento en clase.
- No comer en clase.
- Respetar las opiniones de los otros.
- No jugar con el celular en clase.

### **2.3.1 Principios y normas para mantener la disciplina en el aula.**

La actuación de los profesores y el cumplimiento de ciertas reglas funcionan como un factor vital para lograr un gobierno exitoso en el aula. Un buen manejo de la clase permite a los alumnos formarse una visión clara de lo que ocurre en el aula y lo que de ello se espera así como entender las consecuencias de su propia conducta las positivas y negativas. También da lugar para que los profesores reflexionen en relación a su trabajo, y organicen con mayor precisión las estrategias adecuadas y realicen cambios de acuerdo a las necesidades que van surgiendo.

De acuerdo con García (2008) los principios básicos para una buena disciplina en la clase son:

1.- Puntualidad para empezar y acabar la clase: El empezar la lección con puntualidad se está indicando a los alumnos la eficiencia personal y la importancia de la lección que están trabajando. Si se les retiene en clase al tocar el timbre se crea una sensación de malestar, se pierden las explicaciones del profesor en la confusión y deseo de salir de clase.

2.- Buena preparación de los temas y de los materiales didácticos: Indudablemente que la autoridad del profesor se fundamenta, entre otras razones, en el dominio y conocimiento de la materia, lo que implica estar preparado y demostrarlo diariamente en sus explicaciones.

3.- Ponerse rápidamente a la tarea: Una vez que el profesor y los alumnos se encuentran en el aula hay que empezar la clase con rapidez para que la atención se centre en las explicaciones y en las tareas a realizar.

4.- Utilización efectiva de la palabra: La palabra constituye el hilo de la comunicación más importante del profesor en clase. Es un medio que ayuda a aprender. Debe utilizarse para establecer una comunicación clara y ha de ser suficientemente alta, tener un tono agradable no producir cansancio, tensión o aburrimiento.

5.- Mantenerse alerta ante las incidencias de la clase y analizarlas: Los profesores que se mueven por el aula mantienen un contacto visual con todos los alumnos y se dan cuenta donde van a empezar probablemente los problemas, centrando ahí su mirada. Los buenos maestros saben en qué lugar del aula es necesaria su presencia.

6.- Distribución justa y equitativa: Cuando un profesor logra una distribución justa y equitativa de su tiempo, concederá a cada alumno concreto la ayuda y la orientación apropiadas, transmitiéndoles la impresión que se preocupa por sus trabajos y sus progresos.

7.- Mantener las notas y promesas al día: La mayoría de los alumnos están ansiosos de revisar sus ejercicios y agradecerán al profesor que se preocupe de devolver los trabajos y exámenes corregidos, entregándolos con amabilidad y bajo ningún pretexto arrojárselos.

8.- Delegación de las tareas rutinarias: A los alumnos, sobre todo en primaria y secundaria obligatoria, les gusta realizar ciertas tareas en el aula en las que ellos se sientan responsables.

9.- Atención a los problemas de los alumnos: Pocas cosas hay que frustren más a un alumno que ver que el profesor no se preocupa de sus problemas.

10.- Concluir amistosamente la clase: Además de terminar la lección con tiempo suficiente para recoger y concluir tarea extra es muy importante acabar la clase en tono amistoso.

Cada uno de los principios mencionados tiene su característica e importancia en fomentar y mantener la disciplina en la vida escolar, si bien es cierto que una aportación primordial está dada por el docente, que es la base fundamental para que el alumno se motive y sienta que es tomado en cuenta en este contexto.

Con ello generará actitudes positivas hacia el docente y el aprendizaje. También el alumno a través del trabajo y dedicación juega un papel importante en el logro de una autodisciplina que condicione una armonía intrapersonal e interpersonal que dé como consecuencia un mayor aprovechamiento académico.

### **2.3.2 Estrategias para el desarrollo de la disciplina en el aula.**

El aula es un contexto donde fundamentalmente se generan relaciones sociales no solo entre compañeros sino también entre educador y educando.

Es importante que esta interacción se desarrolle en forma democrática en cuanto a la toma de decisiones pues una mejor manera de influir sobre el individuo es a través del ambiente de cordialidad que se desarrolle en las instituciones educativas. Para ello Goñi (1998) establece las siguientes estrategias.

1.- La institución se gobierna democráticamente, teniendo los profesores y los alumnos un voto en la toma de decisiones. Es importante estimular la responsabilidad colectiva y crear un clima de confianza, donde cada individuo es responsable del bienestar del grupo.

2.- La periodicidad de las reuniones entre profesores y alumnos será de una vez por semana para poder reunirse todos como institución. La calidad de las discusiones y diálogos mantenidos estimularán no solo el nivel de razonamiento moral de sus miembros sino la coherencia entre lo que dicen y lo que hacen.

3.- Los educadores conocerán las estrategias de estimulación y razonamiento dialógico para aplicarlas en sus aulas cuando educadores y educandos se implican en la elaboración de las normas de sus clases desarrollan un nivel de compromiso superior en su cumplimiento.

La implementación de estrategias que favorecen la disciplina escolar son de gran relevancia y tienen como punto enfático y fundamental el diálogo entre los involucrados (alumnos, docentes) de manera periódica que permita detectar situaciones de conflicto que afecten el proceso enseñanza – aprendizaje. La participación de cada uno de los integrantes de manera democrática establece un clima de armonía que permite fluir hacia el éxito de sus proyectos.

#### **2.4 Disciplina y aprendizaje escolar.**

Un subtema más que complementa este trabajo es el relacionado a la disciplina y el aprendizaje en interacción. A todo maestro le preocupa mantener el orden en el salón de clases con el objeto de que el alumno no pierda la atención en las tareas de aprendizaje.

Se refiere a aprendizaje escolar como “el proceso de adquisición de conocimientos y experimentación con los mismos para obtener otros nuevos dentro del aula” (Corpas y cols; 2002: 739)

De acuerdo a este postulado se reafirma que el aprendizaje escolar viene siendo una serie de pasos a través de los cuales se adquieren nuevas habilidades y conocimientos como resultado del estudio, la experiencia el razonamiento y la observación.

En la investigación realizada y coincidiendo con Ausubel y otros (citados por Bertrán; 1997) desde el punto de vista del aprendizaje escolar, la disciplina es importante para que el sujeto realice de manera adecuada y correcta sus actividades en el aula.

En las palabras de Beltrán (1997) se deduce claramente que la importancia de la disciplina radica en que de ella y del control del aula depende la consecución de los objetivos de la enseñanza, por lo cual se puede decir que tiene un valor instrumental en función de los fines educativos.

## **2.5 Indisciplina escolar.**

Es importante mencionar que el aspecto de la indisciplina es un tema que en la actualidad ha resaltado mucho dentro de todas las instituciones educativas, debido a que los niños constantemente se enfrentan con diversos estímulos que son detonantes para que surja este problema.

Enfatizando lo planteado por Castro (2007), la indisciplina no siempre implica violencia interpersonal, debido a que indisciplina y violencia no son el mismo fenómeno.

La indisciplina se define como las “dificultades para incorporarse a las normas de convivencia establecidas por la institución escolar, o por normas inapropiadas que dificultan su incorporación. Las normas no son un medio para controlar a los niños, sino un método que les ayuda a integrarse en la sociedad mostrándoles patrones de conductas socialmente admitidas” (Castro; 2007: 56).

Es de vital importancia que tanto los maestros como los padres establezcan normas y límites para los niños, que los lleven a comportarse adecuadamente tanto en el ámbito social como educativo y así evitar que surjan problemas de indisciplina. Las normas deben ser claras y no autoritarias, para que los niños las puedan seguir, de lo contrario, es probable que surja la indisciplina.

Otro aspecto relevante en este subtema es el que se menciona a continuación: “desde hace varias décadas la violencia e indisciplina escolar, viene siendo un fenómeno que preocupa tanto al profesorado como a los responsables de las Administraciones Educativas. La preocupación surge por la frecuencia con la que suceden hechos que alteran y rompen la buena armonía y convivencia en las aulas y centros educativos y por la dificultad de encontrar soluciones idóneas y eficaces para superar el problema” (Peiró; 2008: 46).

El problema de la indisciplina es un tema de mucha relevancia en la actualidad, debido a los diversos estímulos que hoy en día reciben los estudiantes, esta dificultad no es más que una situación inconveniente por la cual el estudiante se puede encontrar envuelto, generalmente esto acarrea como consecuencia que difícilmente se pueda incorporar en un ambiente de armonía dentro de las instituciones educativas.

La problemática de la indisciplina en los planteles educativos exige la participación de un equipo multidisciplinario, que conjunte esfuerzos para planear actividades que detecten las causas que la generan, en particular, se hace evidente el apoyo del psicólogo. Pero estos profesionistas se apegan a diferentes teorías y difieren en buscar las causas que puedan tener los problemas de indisciplina.

De acuerdo con Yelon y Weinstein (1998), un psicólogo conductista piensa que los estímulos ambientales provocan una conducta particular en el niño y ésta tiene varias consecuencias; un psicólogo cognoscitivo, en cambio, trataría de determinar qué es lo que el niño espera como consecuencia de su conducta.

Así mismo, un psicólogo humanista analizaría el significado de una situación y el autoconcepto del niño, con el fin de valorar y corregir el origen de problema de la conducta; un psicólogo freudiano estaría más preocupado por el conflicto interior; por último, un psicólogo social se enfocaría en las relaciones interpersonales y el papel que juega el niño en el salón.

En la actualidad, la indisciplina es un problema de impacto en todas las escuelas, desgraciadamente se ha incrementado con el paso del tiempo a causa de una gran diversidad de factores. A manera de ejemplo y con el objeto de evaluar los cambios, se mencionan algunos problemas de indisciplina plasmados por Rogers (1996):

En la década de 1940: hablar en clase, mascar chicle, hacer ruido, correr por los pasillos, salirse de la fila, llevar ropa inadecuada, no echar los papeles en las papeleras, se consideraban características de indisciplina.

Y en la década de 1980: consumo de drogas, consumo de alcohol, embarazos, violaciones, robos, agresiones, allanamientos de morada, incendios provocados y amenazas de bomba, eran ya considerados como comportamientos indisciplinados.

En un estudio realizado por Aramendi y Ayerbe (2007) los alumnos y maestros señalaban algunas características de actos de indisciplina que a continuación se mencionan:

- Hablar en clase mientras explica el profesor.
- Responder de mala manera al profesor.
- Lanzar en clase objetos.
- No traer o dejar olvidados libros, cuadernos o material.
- Estar despistado o ausente en clase.
- Comer en clase.
- No respetar opiniones de los otros.
- Jugar con el celular en clase.

### **2.5.1 Causas de la indisciplina.**

La indisciplina en el ámbito escolar es un problema que preocupa considerablemente a los educadores, al grado de dedicarle más tiempo y atención que al programa de enseñanza. Las causas que ocasionan la indisciplina tienen un carácter multifactorial, como las que enumera Beltrán (1997):

El alumno: es importante tener en cuenta la edad, ya que cada etapa requiere de exigencias distintas, así como el aspecto afectivo, debido a que los problemas de conducta están en las vivencias experimentadas por el niño y las exigencias por parte del adulto.

Una característica más centrada en el alumno es la adaptación, ya que él necesita un contexto agradable y flexible donde pueda sentirse en libertad para

expresarse y conducirse, además, se debe tomar en cuenta el aspecto académico, ya que se muestran inquietos y distraídos cuando no comprenden la razón de la actividad académica que realizan o bien, cuando las normas se fijan sin la participación de la clase.

El maestro: la interacción maestro-alumno frecuentemente genera conflictos serios, pero no sólo hay que analizar las causas que radican en el alumno, también las que puedan tener origen por parte del profesor, pues a él le corresponde en primer lugar el control del aula. Cuando el maestro promueve la competitividad en vez de la cooperación, cuando no tiene en cuenta las motivaciones e intereses de los alumnos, rechaza las preguntas y la participación, con esto es más frecuente que se presenten problemas de indisciplina.

Factores escolares: no se tiene que descartar que la misma institución y la actividad escolar pueden provocar cambios conductuales, pues elevan el nivel de ansiedad en los alumnos. Algunos ejemplos claros serían los exámenes, la administración de premios y castigos, las imposiciones de normas innecesarias o muy autoritarias, el excesivo número de alumnos por clase, demasiado ruido, distribución física del aula, entre otros.

Factores extraescolares: muchas veces el mal comportamiento que los alumnos emiten dentro de la escuela depende de factores que tienen su origen en el hogar, en el grupo de amigos, los medios de comunicación social, pues las situaciones de

disciplina escolar son el reflejo de ciertas situaciones que imperan en la familia y en la sociedad.

Con los planteamientos anteriores se puede clarificar que la disciplina difícilmente tiene un origen único. Por dicha razón, su análisis debe realizarse de manera global.

## **2.6 Actitud de los alumnos hacia el maestro.**

Es un hecho que el grado de disciplina que existe en el ámbito escolar está determinado por varios factores dentro de los cuales se puede mencionar la familia, la escuela, el maestro entre otros. De tal forma que los autores dedicados al estudio de este tema no detallan específicamente las actitudes que los alumnos disciplinados e indisciplinados tienen hacia el profesor.

La mayoría de estos escritores especifican que es de vital importancia la actitud que el maestro tiene para con los alumnos, pues consideran que él es el actor principal para desencadenar gran parte de la actitud del alumnado hacia su persona.

Con base en la literatura revisada, se puede establecer la actitud que los alumnos disciplinados e indisciplinados demuestran a su docente.

1) Actitud del alumno disciplinado hacia el maestro:

De acuerdo con los aspectos antes planteados que caracterizan a los alumnos disciplinados, mencionados por Velázquez (1987), se puede deducir que la actitud que presentan hacia los docentes por lo general es de cordialidad y respeto, con mucha frecuencia establecen una interacción asertiva, que favorece el proceso educativo, debido a que ambos actores juegan un papel muy importante dentro de las instituciones escolares.

Cabe resaltar que de acuerdo a los textos explorados el orden reinante dentro del salón de clases que generan una armoniosa relación entre los integrantes del proceso de enseñanza aprendizaje, depende del trabajo de los involucrados en dicho proceso. Es decir que el profesor debe de inducir a los padres de familia y a los estudiantes a generar una comunicación clara y asertiva que permita prevenir, detectar y resolver actitudes desfavorables que afecten el desempeño escolar.

## 2) Actitud del alumno indisciplinado hacia el maestro:

Los comportamientos disruptivos del alumno son generalmente la causa de factores desfavorables que actúan sobre el pensamiento de ellos y que de acuerdo con Castro (2007) les impiden incorporarse de la mejor manera a las normas de convivencia de la institución, perjudicando su desarrollo escolar. Estos educandos tienden a mostrar conductas inesperadas, mostrándole además una actitud negativa hacia quien ejerce la autoridad.

La indisciplina en los planteles educativos es hoy en día un problema que mantiene preocupados a los docentes y padres de familia debido a que es un factor que influye directamente en el logro de los objetivos de aprendizaje planteados.

Un detonante importante para generar indisciplina son los estímulos externos que el alumno recibe y los cuales se han incrementado en estos tiempos por los cambios científico – tecnológicos en los cuales está inmersa la sociedad.

Durante la literatura explorada se detectó que la mayoría de los autores dedicados al estudio de la disciplina, hacen mención de la gran importancia que ésta tiene sobre la asimilación del conocimiento en los alumnos.

En el presente capítulo se desarrollaron temas importantes referentes a la disciplina escolar, así como las causas que las afectan, sus tipos, diversas estrategias para mantener la disciplina en el aula y su relación con el aprendizaje.

Es un hecho que el problema más importante que están enfrentando los docentes es la disciplina, ya que eso repercute directamente en el proceso de enseñanza – aprendizaje de sus alumnos.

### **CAPÍTULO 3**

#### **METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS**

Después de revisar el marco teórico en el cual se sustenta esta investigación, se mostrará la metodología que se utilizó, así como los procesos que se llevaron a cabo y la descripción de la población.

Además, es importante presentar los resultados que se obtuvieron a través de la investigación de campo, así como también verificar las hipótesis planteadas al inicio de esta investigación.

### **3.1 Descripción metodológica.**

La metodología se refiere a “los procedimientos generales de investigación que describen las características que adopta el proceso general del conocimiento científico y las etapas en que se divide dicho proceso, desde el punto de vista de producción y las condiciones en las cuales debe hacerse” (Bernal; 2006: 22). Dentro de este apartado se mencionan los pasos que se deben seguir para poder realizar una investigación, así como las diferentes estrategias o técnicas que se utilizaron para la recolección de datos.

Es importante mencionar que la presente investigación se desarrolla de acuerdo con estos parámetros:

- Enfoque cuantitativo.
- Estudio no experimental.
- Extensión transversal.

- Alcance comparativo.
- Técnicas estandarizadas.

### **3.1.1 Enfoque de la investigación.**

Existen tres enfoques de investigación, que son cualitativo, cuantitativo y mixto.

En esta investigación se usó el segundo, ya que “utiliza la recolección y el análisis de datos para contestar preguntas de investigación y probar hipótesis establecidas previamente, y confía en la medición numérica, el conteo, y el uso de la estadística para intentar establecer con exactitud patrones en una población” (Gómez; 2006: 60).

Enfatizando lo expuesto por Hernández y cols. (2006), el enfoque cuantitativo recolecta datos para comprobar hipótesis teniendo como base la medición y el análisis estadístico.

Según Hernández y cols. (2010) la investigación cuantitativa tiene las siguientes características:

- Se plantea un problema de estudio delimitado y concreto.
- Se realiza la revisión de literatura y elaboración de un marco teórico.
- Las hipótesis se generan antes de recolectar y analizar los datos.
- La recopilación de datos se fundamenta en la medición.

- Los datos se presentan mediante números y se analizan estadísticamente.
- Los datos son objetivos, el investigador no influye.
- Se sigue una lógica o razonamiento deductivo.
- Identifica leyes universales y causales.
- La búsqueda cuantitativa ocurre en la realidad externa del investigador.

### **3.1.2 Diseño.**

Los diseños de investigación “describen por una parte, el camino mediante el cual se obtienen las informaciones relevantes para responder al problema de la investigación y, por otra, el modo que se debe proceder para analizar los datos e interpretarlos de forma adecuada” (Heinemann; 2003: 12).

Existen tres tipos de diseños los cuales son: cuasiexperimental, experimental y no experimental.

El diseño que se utilizó fue no experimental debido a que “las relaciones se estudian haciendo observaciones o medidas de las variables de interés, es decir, la conducta se observa tal como ocurre de forma natural” (Cozby; 2005: 77). Es decir, no se manipula la realidad o el fenómeno que se presente.

De acuerdo con Balluerka (2002), los diseños no experimentales se dividen en diseños de encuesta y observacionales. Los primeros consisten en la descripción de

características o propiedades de una población, aunque también pueden tener otros propósitos tales como el estudio de los procesos de cambio y de las relaciones entre distintas variables. Cabe mencionar que esta investigación se recolectó los datos a través de este diseño.

Por otra parte, los diseños observacionales tienen como objetivo principal la descripción de los fenómenos que ocurren en ambientes naturales. Además de ello, en este diseño el investigador puede o no formar parte de la situación que se observa.

### **3.1.3 Tipo de estudio.**

Los tipos de estudio que existen, según su extensión temporal, son el longitudinal y el transversal. El tipo de investigación que se utilizó en la presente investigación es el transversal, debido a que coincidiendo con Hernández y cols. (2006) se recolectaron datos en un solo momento. En esta investigación solamente se hizo la aplicación del cuestionario para obtener resultados, sin dar algún seguimiento.

En un estudio transversal “no existe seguimiento, sino que se recogen simultáneamente la exposición y el efecto” (De Irala; 2008: 190).

Las características que tiene este estudio, de acuerdo con Hernández y cols. (2006) son:

- Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado.
- Es como tomar una fotografía de algo que sucede.
- Puede abarcar varios grupos o subgrupos de personas, objetos o indicadores, así como diferentes comunidades o eventos.
- Siempre la recolección de datos ocurre en un momento único.

#### **3.1.4 Alcance.**

El alcance de la investigación “depende de la estrategia (el diseño) de la investigación, los datos que se recolectan, la manera de obtenerlos, el muestreo y otros componentes del proceso de investigación” (Gómez; 2006: 64).

La presente investigación tiene el alcance de estudio comparativo, que de acuerdo con Coolican (2005), consiste en examinar etapas del desarrollo o comparar diferencias entre grupos en cuanto a una variable psicológica, es decir, investigar alguna característica general de la conducta o de la vida mental.

También menciona que consiste en establecer la semejanza de dichos fenómenos mediante la conclusión acerca de su parentesco, por ejemplo: edad, sexo, ocupación o clase.

Otro autor que habla acerca de este tipo de alcance es Cais (2002), el cual menciona que el investigador realiza un contraste de los casos para llegar a descubrir

regularidades que puedan llevar a generalizaciones explicativas, debido a que se confía en los resultados obtenidos por el método comparativo como base para generalizaciones inductivas de alcance histórico limitado.

Estos estudios utilizan argumentos estadísticos para la corroboración de hipótesis, sustentados en alguna prueba de diferencia entre grupos, como puede ser la prueba “t” de Student o la prueba de diferencia de proporciones.

### **3.1.5 Técnicas de recolección de datos.**

En este apartado se abordarán las técnicas y los instrumentos que se utilizaron dentro de la investigación para recolectar los datos, por lo que es importante definir lo que es una técnica: “es un conjunto de instrumentos de medición, elaborados con base en los conocimientos científicos” (Barrantes; 2009: 50).

El tipo de técnica que se utilizó para esta investigación fue la estandarizada, que de acuerdo con Hernández y cols. (2006) mide variables específicas.

Un instrumento de medición es “recurso que utiliza el investigador para registrar información o datos sobre las variables que tiene en mente” (Hernández y cols.; 2006: 276).

El instrumento que se utilizó para recaudar los datos fue la “Encuesta de Hábitos y Actitudes hacia el Estudio (E.H.A.E.)” de los autores Brown y Holtzman (1998), la

cual es de aplicación para jóvenes, pero estandarizada para niños por la Escuela de Pedagogía de la Universidad Don Vasco (UDV), de Uruapan, Michoacán.

La Escuela de Pedagogía de la Universidad Don Vasco de Uruapan, Michoacán, en enero de 2007 adaptó el test, con aplicación a estudiantes de escuelas de la ciudad de Uruapan. Se obtuvo un nivel de confianza de 83% y se estableció una validez de constructo.

La validez de constructo se refiere al “grado en que una medición se relaciona consistentemente con otras mediciones, de acuerdo con hipótesis derivadas teóricamente y que conciernen a los conceptos (o constructos) que están siendo medidos” (Silva; 2006: 64).

La prueba contiene varios indicadores a medir, que son aceptación al maestro (AM) y aceptación al estudio (AE). De ellos sólo se tomará en cuenta la puntuación que arroje la plantilla respecto a la aceptación hacia el maestro, debido a que es el objetivo principal de este estudio.

### **3.2 Descripción de la población y muestra.**

En este apartado se describirá la población que se escogió para poder realizar esta investigación, así como la muestra. Recalcando lo expuesto por García (2007), la población es un grupo de personas o unidades del cual se requiere obtener información.

La población que se utilizó para llevar a cabo esta investigación son 275 niños de la Escuela Primaria Urbana Federal Constitución de Apatzingán, de la ciudad de Uruapan, Michoacán, México.

Se entiende por muestra “el subgrupo de la población del cual se recolectan los datos y debe ser representativo de dicha población” (Hernández y cols.; 2006: 236). La muestra que se ocupó en esta investigación fueron los alumnos de sexto grado de la Escuela Primaria Urbana Federal Constitución de Apatzingán de la ciudad de Uruapan, Michoacán, México, que en total son 44.

Una característica importante de la muestra se refiere a que es no probabilística, la cual se define como “subgrupo de la población en la que la elección de los elementos no depende de la probabilidad sino de las características de la investigación” (Hernández y cols.; 2006: 241).

En este estudio se elaboró una muestra no probabilística selectiva, debido a que los alumnos disciplinados e indisciplinados fueron elegidos a criterio del maestro de cada grupo, con base en las características que se mencionan en este subtema y las cuales fueron enriquecidas por el director de la escuela que sirvió como escenario de estudio, el profesor Alejandro Amaya Adriano, mediante la realización de una entrevista.

A continuación se describe detalladamente las variables de estudio así como las características que se tomaron en cuenta para elegir la población y así mismo obtener la muestra necesaria para llevar a cabo esta investigación.

### **3.2.1. Disciplina escolar.**

La disciplina escolar es “el orden reinante en una institución educativa, producto de la armoniosa relación de todos los elementos que la integran; la disciplina, por tanto, regula todos los actos y todas las actividades de la escuela para establecer y conservar esa indispensable armonía que permita hacer provechoso el estudio, prevenir las faltas y evitar, hasta donde sea posible, las sanciones” (Velázquez; 1987: 19).

Las características que presentan estos alumnos de acuerdo con las planteadas por Aramendi y Ayerbe (2007), cambiándolas a actos positivos, son:

- No hablar en clase mientras explica el profesor (si no es solicitada su participación).
- No responder de mala manera al profesor.
- No lanzar en clase objetos.
- Traer los libros, cuadernos o materiales.
- Estar atento en clase.
- No comer en clase.
- Respetar las opiniones de los otros.

- No jugar con el celular en clase.

Se realizó una entrevista con el director de la escuela examinada, con la finalidad de conocer y enriquecer las características de los alumnos disciplinados, por lo que se obtuvieron las siguientes:

- No golpear a sus compañeros.
- Los alumnos deben estar comprometidos con sus actividades dentro del aula.
- Obedecer las indicaciones de los maestros.

El listado de las características de los alumnos disciplinados, complementadas con la literatura, quedó de la siguiente manera:

- No hablar en clase mientras explica el profesor (si no es solicitada su participación).
- No responder de mala manera al profesor.
- No lanzar en clase objetos.
- Traer los libros, cuadernos o materiales.
- Estar atento en clase.
- No comer en clase.
- Respetar las opiniones de los otros.
- No jugar con el celular en clase.
- No golpear a sus compañeros.

- Los alumnos deben estar comprometidos con sus actividades dentro del aula.
- Obedecer las indicaciones de los maestros.

Para escoger a los alumnos disciplinados, se les pidió a los maestros que designaran a aquellos casos que con base en la lista, cubrieran con las características sugeridas.

Se obtuvieron 10 alumnos del grupo de 6° "A" y 12 alumnos del grupo de 6° "B". Por la tanto, el total de alumnos disciplinados seleccionados deliberadamente para la muestra fue de 22, los que no fueron seleccionados debido a que según su maestro, no cumplían con las características suficientes para contestar la prueba (falta de habilidad lectora) fueron 3 del grupo de 6° "A".

### **3.2.2. Indisciplina escolar.**

La indisciplina se define como el conjunto de aquellas "dificultades para incorporarse a las normas de convivencia establecidas por la institución escolar, o por normas inapropiadas que dificultan su incorporación. Las normas no son un medio para controlar a los niños, sino un método que les ayuda a integrarse en la sociedad mostrándoles patrones de conductas socialmente admitidas" (Castro; 2007: 56).

En un estudio realizado por Aramendi y Ayerbe (2007) los alumnos y maestros señalaban algunas características de actos de indisciplina que a continuación se mencionan:

- Hablar en clase mientras explica el profesor.
- Responder de mala manera al profesor.
- Lanzar en clase objetos.
- No traer o dejar olvidados libros, cuadernos o material.
- Estar despistado o ausente en clase.
- Comer en clase.
- No respetar opiniones de los otros.
- Jugar con el celular en clase.

Se realizó una entrevista con el director de la institución y añadió otras características, las cuales se mencionan a continuación:

- Golpear a sus compañeros.
- No obedecer las indicaciones de los maestros.
- No estar comprometido con sus actividades dentro del aula.

Por lo tanto, las características de los alumnos indisciplinados quedaron de la siguiente manera:

- Hablar en clase mientras explica el profesor.
- Responder de mala manera al profesor.
- Lanzar en clase objetos.

- No traer o dejar olvidados libros, cuadernos o material.
- Estar despistado o ausente en clase.
- Comer en clase.
- No respetar opiniones de los otros.
- Jugar con el celular en clase.
- Golpear a sus compañeros.
- No obedecer las indicaciones de los maestros.
- No estar comprometido con sus actividades dentro del aula.

Se solicitó a los maestros de la institución que eligieran a los alumnos que presentarán las características que menciona la literatura y que enriquece el director de esa misma instancia educativa, se ese modo, se obtuvieron 8 alumnos de 6° “A” y 14 alumnos de 6° “B”. Por lo tanto, los alumnos seleccionados que conforman la muestra de los indisciplinados, son 22.

### **3.3 Descripción del proceso de investigación.**

Para realizar el presente estudio, se planteó un problema de investigación delimitando las variables, y con esto se establecieron objetivos, así como hipótesis; además, se examinaron distintos estudios que se relacionarían con las variables, después de eso se averiguaron distintas teorías que dieran sustento a las variables de investigación para con esto formar el marco teórico.

Para recabar información que diera lugar a la aceptación o rechazo de las hipótesis, se buscó una prueba que midiera la variable de investigación, que en este caso es la actitud hacia el maestro; dicha prueba es la Encuesta de Hábitos y Actitudes hacia el Estudio, la cual fue estandarizada para niños en la Universidad Don Vasco de Uruapan, Michoacán.

Antes de aplicar la prueba se solicitó autorización por parte del director de la Escuela Primaria Urbana Federal Constitución de Apatzingán, de la ciudad de Uruapan, Michoacán, y de los docentes titulares sexto grado de la institución antes mencionada, para aplicar la prueba a los niños.

Se solicitó a los maestros de sexto grado que designaran a los alumnos disciplinados e indisciplinados de acuerdo con las características que tuvieran cada uno de ellos, las cuales se sustentan en el marco teórico; además, fueron enriquecidas por el director de la Escuela Primaria Urbana Federal Constitución de Apatzingán, de Uruapan, Michoacán, México, el profesor Alejandro Amaya Adriano.

Posteriormente se interpretaron los datos y se organizaron en categorías para poder verificar si se cumplieron los objetivos y si se acepta o no, la hipótesis planteada al comienzo de esta investigación.

#### **3.4. Análisis e interpretación de resultados.**

El análisis de resultados se presenta en tres categorías con la intención de alcanzar los objetivos expuestos al inicio de este estudio, mismos que se mencionan a continuación.

#### **3.4.1. Actitud hacia el maestro de los alumnos disciplinados.**

De acuerdo con los aspectos que se plasmaron y que caracterizan a los alumnos disciplinados mencionados por Velázquez (1987), se puede deducir que la actitud que presentan hacia los docentes por lo general es de cordialidad y respeto, con mucha frecuencia establecen una interacción asertiva, que favorece el proceso educativo, debido a que ambas partes juegan un papel muy importante dentro de las instituciones escolares.

Se utilizó la prueba de nombre Encuesta de Hábitos y Actitudes hacia el Estudio (E.H.A.E.), de los autores Brown y Holtzman (1998), la cual originalmente es para adolescentes, pero que fue adaptada por los alumnos de Pedagogía de la UDV de Uruapan, Michoacán, en el año 2007.

La prueba fue aplicada a 22 alumnos disciplinados de sexto grado y se obtuvieron resultados reflejados en percentiles que “es el dato que tiene la propiedad de que al menos el 100 por ciento de los valores de datos son menores o iguales que él y que al menos el 100 por ciento de los valores de datos son mayores o iguales que él.” (Ross; 2007: 89).

La media, de acuerdo con Hernández y cols. (2006) es el promedio numérico de una distribución; en este caso la media de los alumnos disciplinados es 51. Esta puntuación significa que los alumnos disciplinados en promedio presentan una actitud levemente positiva.

La moda se refiere a “la categoría o puntuación que se presenta con mayor frecuencia” (Hernández y cols.; 2006: 425). La moda de los disciplinados es de 72. Esta puntuación se refiere a que es la actitud que más se presenta en este caso es positiva.

La mediana, coincidiendo con Hernández y cols. (2006), es el valor que divide a la mitad la distribución; de los disciplinados, la mediana es 58. Se refiere a la puntuación que está a la mitad refiriéndose a una actitud levemente positiva.

La desviación estándar es “el promedio de desviación de las puntuaciones con respecto a la media” (Hernández y cols.; 2006: 428). Esta medida en los disciplinados fue 33. Lo que quiere decir es que se aleja 33 puntos con respecto a la media; la desviación estándar fue calculada para poder determinar la “t” de Student.

Mientras que la varianza, enfatizando lo expuesto por Hernández y cols. (2006) es la desviación estándar elevada al cuadrado y se utiliza en análisis inferenciales; la de los disciplinados fue 1083.

Mediante la aplicación de la prueba se pudo investigar que este tipo de alumnos manifiesta en su mayoría una actitud levemente favorable hacia el maestro (ver anexo 1).

### **3.4.2. Actitud hacia el maestro de los alumnos indisciplinados.**

Los comportamientos disruptivos del alumno son generalmente la causa de factores desfavorables que actúan sobre el pensamiento de los alumnos y que de acuerdo con Castro (2007) les impide incorporarse de la mejor manera a las normas de convivencia de la institución, perjudicando su desarrollo escolar. Estos educandos tienden a mostrar conductas inesperadas, muestran además una actitud negativa hacia quien ejerce la autoridad.

Los resultados numéricos reflejados en percentiles del grupo de los alumnos indisciplinados son:

La media de este grupo es de 46, lo cual significa que los alumnos indisciplinados en promedio presentan una actitud levemente negativa.

La moda resultó de 53, esta puntuación es la que más se presenta, lo cual este grupo presenta una actitud levemente positiva

La mediana de este grupo es de 47, se refiere a la puntuación que está a la mitad, en este caso presenta una actitud levemente negativa.

La desviación estándar es de 27 esta medida se refiere a que este grupo se aleja 27 puntos respecto a la media.

Mientras que la varianza es de 706, la cual es la desviación estándar elevada al cuadrado.

Con la aplicación de la prueba se pudo detectar que los alumnos indisciplinados presentan una actitud levemente negativa hacia el maestro (ver anexo 2).

### **3.4.3. Diferencia entre la actitud hacia el maestro que presentan los alumnos disciplinados comparados con la actitud hacia el maestro que presentan los alumnos indisciplinados.**

Se utilizó la prueba de nombre Encuesta de Hábitos y Actitudes hacia el Estudio (E.H.A.E.), de los autores Brown y Holtzman (1998), adaptada para niños por los alumnos de Pedagogía de la UDV de Uruapan, Michoacán, en el año 2007, la cual fue aplicada a 22 alumnos disciplinados de sexto grado y a otros tantos alumnos indisciplinados de ese mismo grado.

Dentro de los resultados reflejados en percentiles, se obtuvieron la media, moda, mediana, varianza, grados de libertad, desviación estándar, nivel de significancia y se obtuvo la “t” de Student. Dichas medidas se describirán enseguida de manera comparativa.

La media, de acuerdo con Hernández y cols. (2006) es el promedio numérico de una distribución, en este caso la media de los alumnos disciplinados es 51, mientras que la de los indisciplinados es 46.

La moda se refiere a “la categoría o puntuación que se presenta con mayor frecuencia” (Hernández y cols.; 2006: 425). La moda de los disciplinados es de 72 y la de los indisciplinados, 53.

La mediana, coincidiendo con Hernández y cols. (2006), es el valor que divide a la mitad la distribución; en los disciplinados, la mediana es 58, y la de los indisciplinados, 47.

La desviación estándar es “el promedio de desviación de las puntuaciones con respecto a la media” (Hernández y cols.; 2006: 428). Esta medida en los disciplinados fue de 33 y en los indisciplinados fue de 27.

Mientras que la varianza enfatizando lo expuesto por los autores citados, es la desviación estándar elevada al cuadrado y la que se utiliza en análisis inferenciales, en los disciplinados fue de 1083 y en los indisciplinados, de 706.

Se relacionaron los resultados de ambas muestras para observar si existen diferencias estadísticamente significativas respecto a sus medias, para tal fin se utilizó la prueba “t” de Student que “es una prueba estadística para evaluar si dos grupos difieren entre sí de manera significativa respecto a sus medias” (Hernández y cols.; 2006: 460). El resultado de la “t” de Student que se obtuvo fue 0.59.

Los grados de libertad son “el parámetro que identifica cada una de las distribuciones diferentes generadas a partir de la ‘t’ de Student” (Johnson; 2008: 370). Los grados de libertad que resultaron en esta investigación fueron 42.

El nivel de significancia es “un nivel de la probabilidad de equivocarse y que fija de manera a priori el investigador” (Hernández y cols.; 2006: 445). El nivel que se utilizó fue 0.05, ya que de acuerdo con Hernández y cols. (2006) el investigador tiene mayor margen de equivocarse.

Se utilizó la tabla de distribución “t” la cual mide “la probabilidad de que el parámetro de población que se está estimando no esté dentro del intervalo de confianza (es decir la probabilidad de que este fuera)” (Levin y Rubin; 2004: 299). El número de “t” de tabla que resultó de acuerdo con el nivel de significancia y los grados de libertad fue 1.6794.

Entonces, para que exista diferencia significativa, el número de la prueba “t” de Student debe ser mayor al valor que resulta de la tabla de distribución “t”. En este caso,

el resultado de la prueba “t” de Student fue de 0.59 y el valor de la tabla de distribución “t” fue de 1.6794, por lo que se infiere que no existe diferencia significativa (ver anexo 3).

Por lo tanto la hipótesis de investigación, que indica: existe diferencia significativa entre actitud hacia el maestro de los alumnos disciplinados en relación con los indisciplinados, en el grupo de sexto grado de la Escuela Primaria Urbana Federal Constitución de Apatzingán, de Uruapan, Michoacán, México, se rechaza.

Mientras que hipótesis nula: no existe diferencia significativa entre actitud hacia el maestro de los alumnos disciplinados en relación con los indisciplinados en el grupo de sexto grado de la Escuela Primaria Urbana Federal Constitución de Apatzingán, de Uruapan, Michoacán, México, se acepta.

## **CONCLUSIONES**

Como parte final de la investigación, se indica de manera concisa la manera en que se verificó el cumplimiento de los objetivos particulares y, por ende, del general.

Dentro de este estudio, el primer objetivo particular fue definir el concepto de actitud desde diferentes posturas teóricas, el cual se alcanzó en el capítulo 1, donde se mostraron diversas definiciones de distintos autores.

El segundo objetivo fue conocer las diversas formas de medición de las actitudes, este cometido se alcanzó en el capítulo 1, en el cual se mostraron diversas escalas, así como otros métodos para llevar a cabo la medición.

El tercer objetivo se refiere a describir las características y causas de la disciplina e indisciplina escolar desde diferentes explicaciones teóricas, las cuales fueron plasmadas en el capítulo 2, donde se mencionan algunas de las características y causas desde diversas posturas teóricas, tanto de alumnos disciplinados como indisciplinados.

Para el cuarto objetivo, se planteó clasificar a los sujetos que presentan indisciplina y disciplina escolar, esto se plasma en el capítulo 3, el cual se llevó a cabo mediante la ayuda de los maestros de 6° “A” y 6° “B” de la Escuela Primaria Urbana Federal Constitución de Apatzingán, de la ciudad de Uruapan, Michoacán, México.

El quinto objetivo fue calcular el nivel de actitud hacia el maestro de los alumnos disciplinados de sexto grado de la Escuela Primaria Urbana Federal Constitución de Apatzingán, de Uruapan, Michoacán, México, el cual se plasma en el capítulo 3, donde se describe el proceso que se siguió para poder hacer el cálculo.

En el sexto objetivo se midió el nivel de actitud hacia el maestro de los alumnos indisciplinados de sexto grado, de la Escuela Primaria Urbana Federal Constitución de Apatzingán, de Uruapan, Michoacán, México; dicha tarea se plasmó en el capítulo 3, donde se explica el proceso para llevar a cabo esta medición.

Para el séptimo y último objetivo particular, se buscó comparar los resultados del nivel de actitud hacia el maestro que presentan los alumnos disciplinados en relación con los indisciplinados de sexto grado, de la Escuela Primaria Urbana Federal Constitución de Apatzingán. Todos los resultados se presentan en el capítulo 3, en el cual se describen los resultados de los alumnos disciplinados e indisciplinados.

El objetivo general de la investigación consistió en determinar el grado de diferencia entre la actitud hacia el maestro que presentan los alumnos disciplinados en relación con los alumnos indisciplinados de sexto grado, de la Escuela Primaria Urbana Federal Constitución de Apatzingán, de Uruapan, Michoacán, México, lo cual generó como resultado que no existe diferencia significativa entre ambos grupos de comparación.

En función de los resultados obtenidos, ya que la disciplina escolar no está condicionada significativamente por la actitud hacia el maestro, conviene estudiar, en trabajos subsiguientes, cuáles serían las razones de que algunos alumnos muestren comportamientos indisciplinados. Esta exhortación queda para otros profesionistas cuyo campo de trabajo abarque el contexto educativo.

## BIBLIOGRAFÍA

Alcántara, José Antonio. (1988)  
Cómo educar las actitudes.  
Editorial CEAC. España.

Amat, Oriol. (2005)  
Aprender a enseñar: una visión práctica de la formación de formadores.  
Editorial Gestión 2000. Barcelona, España.

Aramendi Jáuregui, Pello; Ayerbe Echeberría, Pello. (2007)  
Aprender a convivir.  
Editorial Wolters Kluwer. España.

Barón, Robert. (2005)  
Psicología social.  
Editorial Pearson. España.

Balluerka, Nekane. (2002)  
Diseños de investigación experimental en Psicología.  
Editorial Prentice Hall. Madrid, España.

Beltrán, Llera. (1997)  
Psicología de la educación.  
Editorial Alfaomega. Barcelona, España.

Bernal Torres, Cesar Augusto. (2006)  
Metodología de la investigación.  
Editorial Pearson. México.

Brown F., William; Holtzman H., Wayne. (1998)  
Guía para la supervivencia del estudiante.  
Edit. Trillas, México.

Cais, Jordi. (2002)  
Metodología del análisis comparativo.  
Editorial CIS. Madrid, España.

Castro Santander, Alejandro. (2007)  
Violencia silenciosa en la escuela.  
Editorial Bonum. Buenos Aires, Argentina.

Clay Lindgren, Henry. (2005)  
Psicología social.  
Editorial Trillas. México.

Coolican, Hugh. (2005)  
Métodos de investigación y estadística en Psicología.  
Editorial Manual Moderno. México.

Corpas, Antonio; Surís, Antonio; Limona, Alex; Aguirre, Antonio; Reñé, Ramón.  
(2002)  
Enciclopedia de la psicopedagogía  
Editorial Oceano. Barcelona, España

Cozby, Paul C. (2005)  
Métodos de investigación del comportamiento.  
McGraw-Hill. México, D.F.

De Irala Estenez, Jokin. (2008)  
Epidemiología aplicada.  
Editorial Ariel. Barcelona, España.

Edge, Findley E. (2004)  
Psicología fructífera.  
Editorial Casa Bautista de Publicaciones. Texas, EUA.

Fuentes, Sara. (2005)  
Logro escolar y poder.  
Editorial Plaza y Valdés. México, D.F.

Gairín Sallan, Joaquín. (1990)  
Las actitudes en educación.  
Editorial Boixareu Universitaria. Barcelona, España.

García Correa, Antonio. (2008)  
La disciplina escolar.  
Editorial Universidad de Murcia Publicaciones. Murcia, España.

García Ramos, José Antonio. (2007)  
Estadística administrativa.  
Editorial Universidad de Cádiz. España.

Giraldes, Mariano. (1989)  
La gimnasia formativa.  
Editorial Stadium. Buenos Aires, Argentina.

Gómez M., Marcelo. (2006)  
Introducción a la metodología de la investigación científica.  
Editorial Brujas. Argentina.

Goñi Grandmontagne, Alfredo. (1998)  
Psicología de la educación sociopersonal.  
Editorial Fundamentos. España.

Gross D., Richard. (2004)  
Psicología de la ciencia y la mente.  
Editorial Manual Moderno. México.

Heinemann, Klaus. (2003)  
Introducción a la metodología de la investigación empírica.  
Editorial Paidotribo. Barcelona, España.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández-Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar.  
(2006)  
Metodología de la investigación.  
Editorial McGraw-Hill. México D.F.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández-Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar.  
(2010)  
Metodología de la investigación.  
Editorial McGraw-Hill. México D.F.

Insko, Chester A. (1980)  
Psicología social experimental.  
Editorial Trillas. México.

Johnson, Robert. (2008)  
Estadística elemental: lo esencial.  
Editorial Thomson. México, D.F.

Lerma González, Héctor Daniel. (2004)  
Metodología de la investigación.  
Editorial Ecoe. Bogotá, Colombia.

Levin, Richard I; Rubin, David S. (2004)  
Estadística para administración y economía.  
Pearson Educación. México.

Mackay, Ken. (1978)  
Psicología básica.  
Editorial Publicaciones Cultural. México.

Morales, Francisco. (2007)  
Psicología social.  
Editorial McGraw-Hill. Madrid, España.

Morales Vallejo, Pedro. (2000)  
Medición de actitudes en psicología y educación.  
Editorial Publicaciones de la Universidad Pontificia Comillas. Madrid, España.

Mula, Antonio. (2011)  
Las actitudes ante la inmigración en los adolescentes y en los jóvenes.  
Editorial Club Universitario. España.

Novel Martí, Gloria. (2000)  
Enfermería psicosocial y salud mental.  
Editorial Masson. Barcelona, España.

Osho (International Foundation). (2006)  
Dijo el buda.  
Editorial Kairós. Barcelona, España

Peiró I Gregori, Salvador. (2008)  
Multiculturalidad escolar y convivencia educativa.  
Editorial Club Universitario. Alicante, España.

Prat Grau, María. (2003)  
Actitudes, valores y normas en la educación física y el deporte.  
Editorial Inde. Barcelona, España.

Puig i Rovira, Josep. (1995)  
La educación moral en la enseñanza obligatoria.  
Editorial Horsori. Barcelona.

Rodrigues, Aroldo. (2008)  
Psicología social.  
Editorial Trillas. Río de Janeiro, Brasil.

Rogers, Carl. (1996)  
Libertad y creatividad en la educación.  
Editorial Paidós. Barcelona, España.

Ross, Sheldon M. (2007)  
Introducción a la estadística.  
Editorial Reverte. Barcelona, España.

Santelices Campos, Armando. (2006)  
Introducción a la psicología social.  
Editorial Universidad Estatal a Distancia. San José, Costa Rica.

Silva Arciniega, María del Rosario. (2006)  
Validez y confiabilidad del estudio socioeconómico.  
Editorial Universidad Autónoma de México. México, D.F.

Statt, David A. (1980)  
La psicología.  
Editorial Harla. México.

Tornero Díaz, Carlos. (1991)  
Psicología social.  
Editorial Porrúa. México.

Valero García, José María. (2003)  
La escuela que yo quiero.  
Editorial Progreso. México, D.F.

Velázquez, Mastreta, Gustavo. (1987)  
Sociología de la organización.  
Editorial Limusa. México, D.F.

Yelon, Stephen L.; Weinstein, Grace W. (1998)  
La Psicología en el aula  
Editorial Trillas. México.

## OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN

### **Técnicas antecedentes.**

Entrevista realizada al director de la Escuela Primaria Urbana Federal Constitución de Apatzingán, en Uruapan, Michoacán, México; el 4 de noviembre de 2011.

### **Mesografía**

Musitu, Gonzalo; Veiga, Feliciano H.; Lila, Marisol; Martínez, Belén; Herrero, Juan; Estévez, Estefanía; Moura, H. (2000)

“Conductas disruptivas e actitudes hacia la autoridad institucional en adolescentes”. Valencia, España.

<http://repositorio.ul.pt/bitstream/10451/4711/1/Conductas%20disruptivas%20e%20actitudes%20hacia%20la%20autoridad%20institucional%20en%20adolescente%20-%20El%20rol%20de%20la%20escuela.pdf>

Consultado el 3 de mayo de 2012.

Gotzens, Concepción; Castelló, Antoni; Genovard, Cándido; Badía, Mar. (2003)

“Percepción de profesores y alumnos de E.S.O. sobre la disciplina en el aula.”

Revista Psicothema.

Barcelona, España.

[http://213.0.8.18/portal/Educantabria/RECURSOS/Proyecto/SopoDOC/09\\_\\_Percepciones.pdf](http://213.0.8.18/portal/Educantabria/RECURSOS/Proyecto/SopoDOC/09__Percepciones.pdf)

Consultado el 15 de junio de 2012.

## ANEXO 1

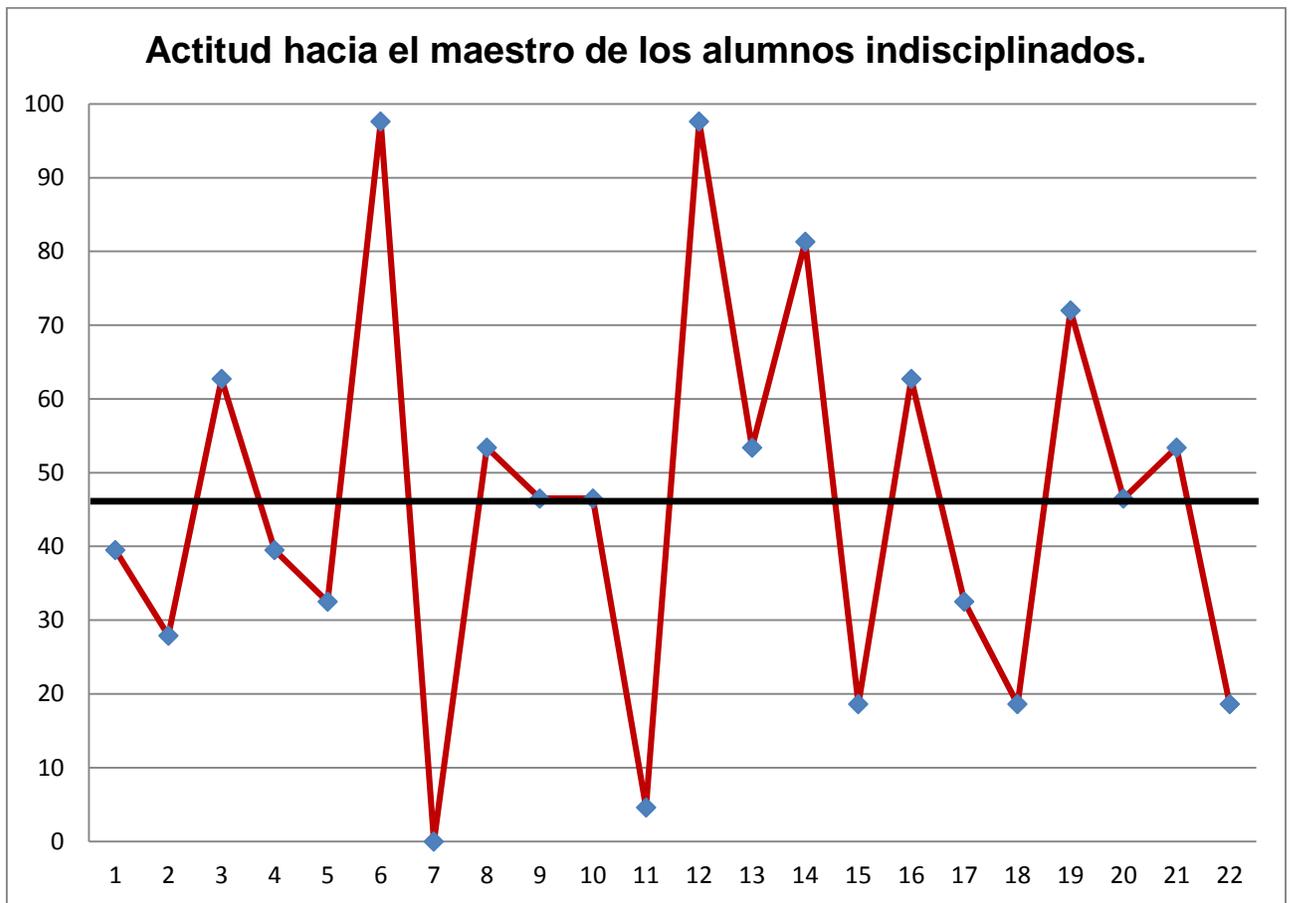


La media de la muestra es de 51.

La moda es de 72.

La mediana es de 58.

## ANEXO 2



La media de la muestra es de 46.

La moda es de 53.

La mediana es de 47.

